



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

División de Estudios Profesionales

***INFLUENCIA DE LA PERSONALIDAD EN LA EXPERIENCIA
DEL AMOR OBSESIVO TRAS EL ROMPIMIENTO EN UNA
RELACIÓN ROMÁNTICA***

TESIS

Que para obtener el grado de Licenciada en Psicología

Presenta:

Rebeca Martínez Cruz

Directora: Dra. Rozzana Sánchez Aragón

Revisora: Dra. Sofía Rivera Aragón

Sinodales:

Mtra. María de la Luz Javiedes Romero

Dra. Mirna García Méndez

Mtra. Asunción Valenzuela Cota

Ciudad Universitaria, 2013



Proyecto PAPIIT IN302811-3
De individuo a la pareja: el papel de las emociones, la comunicación, la
atribución y la regulación emocional



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

En primer lugar, quiero agradecer a Dios, por darme la oportunidad de vivir, de tener una familia maravillosa y de dotarme de dones que me permiten cumplir mi misión en esta vida. Gracias porque Él es mi mayor motor y en cada uno de mis días siempre está presente.

Quiero agradecer a mis padres, Rodolfo y Julia, quienes me han brindado su amor, cariño y comprensión, y es por ellos, por quienes he alcanzado esta meta y a quienes dedico todos mis logros y esfuerzos. ¡Gracias por ser mi mayor ejemplo a seguir y por ser los mejores papás del mundo!

Gracias a mis hermanos, Beatriz y Rodolfo por apoyarme siempre en cada paso y brindarme su apoyo, por compartir experiencias y a quienes admiro, respeto y quiero mucho. También a mis sobrinos, Carlos y Paola, por llenar de vitalidad a la familia y porque también ellos son parte de esto, cuando fueron participantes de muchos de mis trabajos durante la carrera.

Gracias a la Dra. Rozzana Sánchez Aragón, mi directora de tesis, por ser además de una gran maestra, una amiga y guía, por su comprensión y su paciencia, por inculcarme el amor a la investigación y por ser mi mayor ejemplo a seguir en el mundo de la Psicología. ¡Gracias por su apoyo, amistad y su conocimiento compartido!

De igual manera, también agradezco de manera especial a la Dra. Sofía Rivera Aragón, por estar presente a lo largo de todo mi desarrollo profesional y darme a conocer lo que serían las bases de mi conocimiento. Le agradezco su paciencia y la motivación que me brindó a lo largo de este tiempo para crecer.

Gracias a todos aquellos amigos que me acompañaron a lo largo de la carrera y para quienes tengo un profundo cariño y agradecimiento por impulsarme a lograr mis metas, por llenarme de risas y buenos momentos y estar allí en los ratos amargos.

Saben que les deseo lo mejor de todo corazón.

Gracias a las chicas del cubo porque con cada una de ustedes he compartido momentos muy especiales, porque con ustedes aprendí lo enriquecedor que puede ser el trabajo en equipo y que entre las labores profesionales, también se pueden hacer grandes amigos.

Gracias a los revisores de esta tesis, por el tiempo dedicado, por sus aportaciones y por compartir su experiencia para enriquecer este trabajo.

Finalmente, y no por ello menos importante, quiero agradecer a mi Alma Mater, mi Máxima Casa de Estudios, la **Universidad Nacional Autónoma de México**, por la que hoy soy una profesional, pues desde bachillerato me ha inculcado los valores de la responsabilidad, honestidad, respeto y amor por sus colores, y de la que estoy muy orgullosa de pertenecer. Gracias a mi Amada **Facultad de Psicología**, pues dentro de sus aulas y pasillos pase muchos de los mejores momentos de mi vida, que sin duda alguna nunca olvidaré y en las que me formé como psicóloga, pero también como una mejor persona.

A todos ustedes, ¡Muchas Gracias!

Rebeca

Introducción.



*Cuando mi voz calle con la muerte, mi corazón te
seguirá hablando.*

Rabindranath Tagore

Mantener una relación romántica con el ser amado, es una de las experiencias más agradables que el ser humano pueda vivir, pues satisface su necesidad de compartir conductas, emociones, momentos e ideas, así como de afiliación, protección, seguridad y apoyo (Yela, 2000). En este contexto, emerge el Amor Pasional, constructo definido por Hatfield y Rapson (1993), como una emoción ambivalente que está en función de la correspondencia percibida por parte del objeto pasional, pues mientras el amor recíproco se relaciona con la realización y el éxtasis, el amor no correspondido causa vacío, desesperación, ansiedad y desesperanza.

Diversos autores han definido el Amor Pasional como una especie de enfermedad: Fisher (2004) lo describe como una obsesión y encaprichamiento en el cual se vive la seducción, perturbación, descontrol y magia, manifestada por la euforia, pero también por ansiedad, pensamientos obsesivos, tristeza e ira; Sperling (1985) habla de él como un amor desesperado donde predomina una necesidad de interdependencia y Sánchez Aragón (2007) encontró que la población mexicana lo describe el Amor Pasional como una obsesión, ansiedad, tristeza, enojo y soledad.

Debido a que esta emoción posee continuos de positividad y negatividad, Sánchez Aragón (2007) propuso el Continuo del Amor Pasional, el cual inicia con la atracción que da la pauta a iniciar una interacción con el otro, continua con una etapa pasional en la cual se busca la consumación sexual, y posteriormente, ante la separación, el amante apasionado vive una etapa más desesperada y obsesiva que puede desembocar en algún tipo de acoso. Es en este contexto en el cual surge el constructo del Amor Obsesivo definido por Bautmeister et al. (1992) y Sánchez Aragón (2007) como el paso de un anhelo normal del ser amado a una obsesión disfuncional por poseerlo, siendo una etapa dolorosa para el amante apasionado pues destruye su autoestima, y en la cual surgen sentimientos de enojo, molestia, impotencia y/o culpa. Durante el Amor Obsesivo, el individuo se siente incompleto, vacío y desesperado, y

encuentra como única forma de alivio la conexión con el otro (Howard 2001, como se cita en Villanueva Orozco, 2004).

Por otra parte la experiencia del Amor PasionaI está influenciada por la existencia de ciertos rasgos de personalidad que poseen los amantes apasionados, los cuales los ubican en un lado u otro de dicho continuo; es decir, la personalidad juega un papel importante pues matiza la manera de vivir el Amor PasionaI para cada persona. Entre los rasgos que se han estudiado y se han identificado como característicos de los amantes apasionados están flexibilidad-rigidez, vulnerabilidad emocional, desesperanza, autocontrol, persistencia, autorrealización, extroversión, romanticismo, absorción, manía, obsesión-compulsión, sensación de urgencia, neuroticismo, ansiedad, depresión, celotipia y culpa, los cuales han permitido la elaboración de perfiles de personalidad según el tipo de amante apasionado (Sánchez Aragón, 2007). De dichos perfiles se puede inferir que aquel amante apasionado que atraviesa por la etapa del Amor Obsesivo, es un amante inseguro, ansioso, culpable, pesimista y celoso, poco interesado en el ejercicio de la sexualidad con su objeto pasional, pero sí en su posesión y control, favoreciendo así una relación dependiente, con alto grado de involucramiento y con resistencia a abandonar el vínculo aun ante la falta de correspondencia.

Sin embargo, aun cuando la literatura dé poco peso al componente sexual durante la fase del Amor Obsesivo, es indispensable analizar la influencia que tienen los rasgos de personalidad asociados al sexo y la reproducción, pues algunos teóricos han encontrado características que marcan diferencias individuales en cuanto al comportamiento en el área sexual de los individuos, la cual va muy ligada a la experiencia amorosa (Buss, 1991; Schmitt & Buss, 2000).

Otra variable importante a considerar en la presente investigación fue la existencia de similitud o complementariedad entre las características del amante apasionado y la

percepción que éste tenga de su ex pareja, pues esto motiva al establecimiento y/o mantenimiento de relaciones románticas, manifestadas en el amante apasionado obsesivo en la persistencia por mantener el contacto y poseer al objeto de su amor Kerkhoff y Davis (1962, como se cita en Sternberg, 1986; Ovejero, 2007).

Con base en los hallazgos realizados por los autores mencionados, el objetivo del presente trabajo fue examinar el efecto de algunos rasgos de personalidad de los amantes pasionales en la experiencia del Amor Obsesivo, así como analizar la influencia que tiene la percepción de la propia Personalidad Sexual y la del objeto de pasión en dicha fase, una vez que ha finalizado la relación amorosa. Para ello, se contó con la participación de 214 voluntarios, a través de un muestreo no probabilístico (Kerlinger & Lee, 2002), cuyas edades iban de los 15 a los 50 años, y que presentaron una moda de escolaridad de licenciatura. El criterio de inclusión fue haber experimentado pasión por alguien, y que en el momento de la aplicación de la batería no se mantuviese una relación romántica con éste.

Se aplicó a los participantes la sub escala de Amor Obsesivo, perteneciente a la Escala Multifacética de Amor Pasional versión breve (Sánchez Aragón, 2007); la Escala de Personalidad Sexual (Sánchez Aragón et al. 2006); la Escala de Obsesión-Compulsión, Persistencia, Romanticismo, Flexibilidad—Rigidez, Absorción, Manía, Sensación de urgencia (Sánchez Aragón, 2007); Dependencia e Impulsividad (Retana Franco, 2011). Posteriormente, con los datos obtenidos, se procedió a realizar análisis de correlación producto-momento de Pearson para encontrar la relación entre los rasgos de personalidad con la experiencia del Amor Obsesivo, así como para analizar la existencia de patrones de similitud o complementariedad entre la evaluación de los rasgos de Personalidad Sexual propios y los percibidos en el objeto pasional, bajo la lógica de que en la medida en que la evaluación que el participante hace de sí mismo y de su objeto pasional correlacionaran alta positiva y significativamente se presentaría similitud, y si no

fuese así se encontraría un patrón de complementariedad. De igual manera se correlacionaron los puntajes obtenidos en las Escalas que miden Amor Obsesivo y Personalidad Sexual con el objetivo de conocer los rasgos pertenecientes al área sexual, tanto propios como los percibidos en el otro, que se encuentran más involucrados con el Amor Obsesivo.

A partir de los resultados encontrados, se puede concluir que existe una fuerte influencia de la cultura en la experiencia del Amor Obsesivo tras el rompimiento de la relación romántica y que existe cierta variación entre lo reportado por hombres y mujeres.

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. Formación de la relación romántica	10
La relación de pareja	11
El papel de la similitud y la complementariedad dentro de la relación romántica	17
Similitud	17
• Teoría de la Comparación Social	17
• Teoría de la Equidad	18
• Teoría del Balance	18
Complementariedad	23
Presencia de la similitud y complementariedad en la relación romántica	25
La experiencia del amor pasional	26
Duración del amor pasional	32
Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo	34
El claro oscuro del amor pasional	35
El continuo del Amor Pasional	39
Características de personalidad del amante apasionado	52
El juego de la personalidad sexual en la experiencia pasional	57
Método	62
Planteamiento del problema	63
Objetivos Específicos	63
Justificación	64
Variables	65
Hipótesis	68
Participantes	68
Instrumentos	69
Tipo de investigación	77
Procedimiento	78
Resultados	79
Discusión	86
1. Correlaciones entre Rasgos de personalidad y Amor Obsesivo	89
2. Similitud y Complementariedad en los Rasgos de Personalidad Sexual	96
3. Correlaciones entre Rasgos de Personalidad Sexual y Amor Obsesivo	98
4. Perfil del Amante Apasionado Obsesivo	102
Conclusiones, Limitaciones y Sugerencias	105
Referencias	111

Capítulo 1.

Formación de la relación romántica



*Podrá nublarse el
sol eternamente;*

*Podrá secarse en un
instante el mar;*

*Podrá romperse el
eje de la tierra*

*Como un débil
cristal.*

¡Todo sucederá!

*Podrá la muerte
cubrirme con su
fúnebre crespón;*

*Pero jamás en mí
podrá apagarse, la
llama de tu amor.*

Gustavo Adolfo Bécquer

La relación de pareja.

Los seres humanos son seres sociales: una de las motivaciones básicas que mueven a hombres y mujeres es la afiliación, es decir la tendencia humana que origina a buscar la compañía de otras personas y así garantizar la supervivencia tanto del individuo como de la especie (Ovejero, 2010).

El amor, debido a su carácter intrínsecamente interpersonal, es un fenómeno que permite satisfacer la necesidad de compartir, proteger, apoyar, confiar y sobre todo, alcanzar un bienestar que por sí solo el ser humano no alcanzaría. La existencia de un ser amado da la posibilidad de garantizar la supervivencia propia y de la especie ya que tiene un impacto directo en la percepción de felicidad y la salud mental y física de las personas (Ovejero, 2010).

Las formas de establecer vínculos amorosos han variado según el contexto espacio-temporal en que un determinado individuo se desarrolle. A lo largo de la historia, el fenómeno amoroso ha sido observado desde diferentes perspectivas: aquella que explica que existe con el propósito de perpetuar la especie; la que lo vincula a la acción de salvaguardar el patrimonio y motivado por intereses de tipo económico; y otra es la postura que lo conceptualiza como una enfermedad, específicamente un tipo de locura, razón por la que se ha temido al amor pues representa una "pérdida de la libertad y de la razón". Sin embargo, con los procesos de industrialización, sobre todo en las sociedades de occidente, el amor se basa en una elección libre, en la que el enamoramiento tiene un peso importante y en el que la atracción sexual como primer ingrediente juega un papel muy importante (Ovejero, 2010; Sánchez Aragón, 2007a,b).

Sin embargo, las relaciones de pareja van más allá de la simple atracción física. Definir este concepto ha sido el objeto de estudio de diversos teóricos de la psicología: por una parte, las relaciones románticas son definidas por Brown, Feiring y Furman (1999)

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

como un vínculo que involucra a dos individuos que reconocen mantener alguna relación entre sí, siendo esta iniciada de manera voluntaria. Principalmente tiene un componente de tipo sexual, lo que lleva a sus miembros a ejercer algún tipo de actividad sexual; este aspecto se complementa con otros tipos de atracción, sobre todo, basados en la apariencia física, características de personalidad y la compatibilidad de intereses y/o habilidades. Según estos autores las relaciones románticas incluyen manifestaciones de amor como compañerismo, intimidad, protección, apoyo, compromiso y exclusividad.

Dentro de la relación romántica, las conductas, emociones y pensamientos de dos personas están mutua y consensuadamente conectadas de manera interdependiente con un objetivo implícito: la búsqueda de satisfacción y plenitud con el otro y para el otro de modo que los miembros perciban compañía, bienestar y amor (Tinajero, 2005).

Otra definición importante en torno a la relación de pareja es la propuesta por Díaz Loving (1990, como se cita en Carrasco Chávez, 2010), quien la concreta como una institución inmersa dentro de un contexto social que le da ciertas pautas y normas de conducta a cada miembro de la pareja a través de la influencia del intercambio cultural y la herencia social. La sociedad le ha atribuido a la pareja el papel de una fuente de bienestar: muestra de ello, es la idea en torno a la pareja como núcleo de la sociedad y el cimiento de la familia como institución (Carrasco Chávez, 2010).

La relación romántica ha sido comparada con la amistad en cuanto a la reciprocidad y el reconocimiento del compromiso común (Laursen & Jensen-Campbell, 1999); sin embargo, como se revisó anteriormente, se le han atribuido ciertas funciones a la relación con un compañero amoroso como ser objeto de atracción sexual, ser fuente de compañía, reciprocidad, comprensión mutua, apoyo recíproco, gozo al estar con el ser amado, estado de absorción intensa en el otro, una intensa excitación fisiológica y un espacio donde sus miembros se vinculan y cubren sus necesidades más profundas

como confianza, afecto e intimidad para un adecuado desarrollo psicológico (Furman & Simon, 1999; Ovejero, 2010).

Según Hatfield y Walster (1981, como se cita en Sternberg, 1989), el surgimiento y mantenimiento de las relaciones románticas se ve influido por tres cuestiones:

1. La primera se refiere al hecho de que el individuo tiene que haber aprendido que el amor es una respuesta apropiada dentro de su contexto cultural, pues en aquellas culturas donde el amor es visto como algún tipo de enajenación es menos probable que se desarrolle una relación de este tipo.
2. Para que una relación romántica inicie es necesario que el individuo perciba al otro como una persona que reúna las características que busca en un objeto de amor, basado en su historia y aprendizajes previos.
3. La persona considerada como un objeto de amor debe elicitar un estado de excitación emocional.

Vargas y Barrera (2002) mencionan que las relaciones románticas son eventos cruciales en la vida de las personas, pues llevan dentro de sí la magia de ver al otro a quien se ama como un ser único e irremplazable: es por ello que el individuo realiza una búsqueda para encontrar a ese otro con quien establecerá el vínculo romántico. Aunque el atractivo físico se ha considerado una de las principales variables para el establecimiento de la relación romántica, Stoebe y Stroebe (1984, como se cita en Ovejero, 2010) mencionan otros criterios:

- Disponibilidad de la interacción, pues permite que se limite el campo de parejas potenciales a quienes es más probable que la persona encuentre en situaciones de su vida cotidiana.
- Deseabilidad, pues el individuo tiende a preferir una pareja que posea ciertas características sociales o físicas que son altamente valoradas en su sociedad.

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

- Compatibilidad: Afecta a la atracción durante la interacción en cuanto a rasgos de personalidad y actitudes principalmente.

La elección de pareja es, por tanto, una decisión crucial en la vida de los individuos, pues de ello depende el éxito o fracaso de una relación romántica: aspectos como la similitud y/o afinidad favorecen la atracción ya que se busca en una pareja características e intereses compartidos (Cortés Mondragón, 2009). Bell (1979) menciona que las principales motivaciones de un individuo en la búsqueda de una pareja son el deseo sexual, el amor romántico, el deseo de tener hijos y evitar la soledad, entre otros.

Según Freud (1905 como se cita en Vega, 2003), la elección de pareja es un proceso inconsciente de la personalidad para encontrar un objeto amado, en quien se pueda encontrar una estructura distinta a las establecidas por la sociedad y así experimentar en la relación con éste, todo aquello que no se puede en otros contextos. Otros autores hacen énfasis en el juego de los patrones de personalidad y estilo de apego experimentados con la figura materna y/o paterna en el contexto de la elección de pareja, aun cuando la otra persona posea diferente identidad y características propias, y la relación se encuentre bajo diferentes circunstancias (Jiménez & Neri, 2003).

Una vez establecido el vínculo amoroso, la relación transita por diversas etapas debido a la influencia que tiene el paso del tiempo en su desarrollo, así como los contextos y sucesos que rodean a sus miembros. La relación de pareja involucra interacciones, tanto reales como imaginarias, sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, etcétera, que la afectan de tal manera que el presente se ve afectado por los acontecimientos del pasado y las expectativas del futuro (Sánchez Aragón, 2000).

Una aproximación a la comprensión del devenir de las relaciones de pareja, fue la propuesta de Díaz Loving (2002): el Ciclo de Acercamiento-Alejamiento, que permite percibir a la pareja como un flujo dinámico y constante. Dicho ciclo consta de 13 fases:

- ⌘ Extraño-Desconocido: Uno de los individuos percibe como extraño al otro, y aunque se le reconoce, no se realizan conductas o cogniciones con el propósito de establecer una relación. La información sobre el otro es descriptiva y basada en características poco profundas.
- ⌘ Conocido: El otro es evaluado y categorizado como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como extraño. Se realizan conductas de reconocimiento (por ejemplo, sonrisas, saludos), con un bajo grado de intimidad. Se valoran las ventajas y desventajas de intimar con dicha persona y se decide si proseguir con un mayor acercamiento o permanecer en esta etapa.
- ⌘ Amistad: Una vez que se ha profundizado en la relación, surge una motivación inherente a la amistad, pues la persona cree que la interacción le ayudara a satisfacer ciertas necesidades. Incluye sentimientos de intimidad y cercanía, sin alcanzar aspectos románticos, sexuales o pasionales.
- ⌘ Atracción: Se define como el inicio de construcciones de cogniciones imbuidas en intereses románticos. Hay mayor interés por conocer e interactuar con el otro.
- ⌘ Pasión: Incluye una respuesta fisiológica, así como pensamientos y sentimientos intensos en el que hay mayor involucramiento, lo que implica deseo, entrega e incluso, desesperación, aunque su naturaleza es efímera.
- ⌘ Romance: Existe una gran carga de afecto e ilusión y se conjunta con la etapa pasional.
- ⌘ Compromiso: En dicha etapa, la pareja decide continuar en su relación a largo plazo.
- ⌘ Mantenimiento: Se refiere al diario convivir de la pareja a largo plazo y es la base de la estabilidad y evaluación de la familia, a través de resolver los problemas ocasionados por la rutina, la llegada de los hijos, el sustento económico y emocional, entre otras situaciones.

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

- ⌘ Conflicto: Se da cuando los cambios y obligaciones de la vida cotidiana provocan sentimientos de temor, frustración, enojo e irritación. Si las problemáticas se resuelven a corto plazo, el mantenimiento se conjunta con el conflicto, aunque si los conflictos son recurrentes, esta etapa se vive en toda su extensión.
- ⌘ Alejamiento: Debido al desgaste originado por el conflicto, se evita el contacto con la pareja; aparecen sentimientos de frustración y temor a la interacción con el otro.
- ⌘ Desamor: Dado que durante la evaluación de la interacción, prevalecen aspectos negativos, la pareja elabora cogniciones en torno al desamor, lo que origina disgusto por conocer e interactuar con el otro y a realizar conductas a fin de evitar el contacto.
- ⌘ Separación: Se perciben como atractivas otras opciones como abandonar la relación o tener otra pareja, y se decide que debido a la insatisfacción y al descontento es tiempo de terminar la relación.
- ⌘ Olvido: Al principio de esta etapa se realizan intentos por restablecer la relación de pareja debido al enfrentamiento con la soledad y al surgimiento de la comparación con el estatus de vida anterior; sin embargo, al paso del tiempo y con la inserción en otras actividades se elabora la última etapa que cierra este ciclo.

El ciclo de Acercamiento-Alejamiento tiene ciertas aclaraciones: cada miembro de la pareja puede pasar por un orden distinto a lo largo del ciclo y fases como la pasión y el romance tienden a ser variables por lo que pueden aparecer y reaparecer a lo largo del continuo. Dicho ciclo no es un patrón de evolución, pues algunas personas llegan a una etapa y no necesariamente continúan a las posteriores.

Esta propuesta permite establecer ciertas hipótesis en cuanto al desarrollo de las relaciones de pareja, pues se encuentran correlaciones positivas más altas entre etapas más cercanas que aquellas que entran en categorías más alejadas. De igual manera se predicen correlaciones negativas en los polos opuestos como amistad-conflicto, atracción-alejamiento, etcétera.

El papel de la similitud y la complementariedad dentro de la relación romántica.

Similitud.

Según la definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, se define a la similitud como el hecho de parecerse a otra persona o cosa. Dentro de la psicología social, diversos autores han elaborado teorías que apoyan la importancia de la similitud dentro de las relaciones interpersonales.

Teoría de la Comparación Social.

Propuesta por Festinger (1954, como se cita en Coon, 2005), esta teoría afirma que las personas tienden a comparar las propias acciones, opiniones, capacidades o sentimientos propios con los de otros, dado que carecen de criterios objetivos para auto-evaluarse.

El individuo no cumple su necesidad de comparación social con cualquier otro; sino que busca personas similares en formación, características y circunstancias (Miller, Turnbull & McFarland, 1988, como se cita en Coon, 2005). Las opiniones, comportamientos, logros, méritos o deficiencias de los otros son parámetros que sirven para ubicarnos en el contexto social y que influyen en la formación del auto concepto y la propia identidad.

Teoría de la Equidad.

Hatfield, Walster y Berscheid (1968, como se cita en Sternberg, 1989) mencionaron que las personas tienden a maximizar sus logros, y por ende, desarrollan un sistema que permita distribuir sus relaciones de manera equitativa: en una relación inequitativa el individuo se siente atormentado según la discrepancia experimentada. Para sobre guardar su bienestar, la persona intentara eliminar su fuente de ansiedad por medio de intentos de restablecer el equilibrio dentro de sus relaciones, a través de una variedad de recursos como el dinero o la inteligencia (Sternberg, 1989), lo que se complementa con lo propuesto por Goffman, (1952, como se cita en Kimble et al. 2002), quien postula la hipótesis de acoplamiento en general, según la cual, no se requiere que las parejas sean equitativas en todos los atributos: la idea básica es que deben ser equitativas en los atributos sociales totales.

Teoría del Balance.

La teoría del Balance de Newcomb (1968) basada en la de Heider (1958, como se cita en Kimble et al. 2002) es una teoría de consistencia cognoscitiva que intenta explicar la semejanza de actitudes. La teoría menciona que cuando una persona es atraída por otra y ambos no concuerdan respecto a un asunto importante, la relación se torna desequilibrada, por lo el individuo tiene que hacer algo para disminuir el desequilibrio, ya sea ignorar la situación, hacer cambiar al otro de opinión, o disminuir la atracción hacia el otro. Esto significa que las personas tienden a buscar el equilibrio de tal manera que perciban similitud en sus relaciones.

Sprecher y Regan (2002, como se cita en Sprecher, 2011) mencionaron, además de características como el atractivo físico, ambiciones, calidez y educación, cuatro aspectos principales en los que se busca la similitud con los demás, en especial con respecto a parejas potenciales:

- ✂ Características demográficas como raza, religión, clase social (Byrne, Clore & Worchel, 1966, como se cita en Kimble et al, 2002; Sternberg, 1989)
- ✂ Actitudes y valores.
- ✂ Habilidades sociales o estilos de interacción (Singly & Landy, 1973, como se cita en Kimble et al. 2002).
- ✂ Intereses y actividades de ocio.

Apoyada en los argumentos de Huston y Levinger (1978, como se cita en Sternberg, 1989), la similitud es importante durante el desarrollo de las relaciones amorosas debido a que:

- ✂ El individuo descubre que la similitud con su pareja le resulta gratificante.
- ✂ Parte de la gratificación hallada en la similitud se debe al incremento de auto estima pues escuchar a otro que posea características semejantes a las propias, enaltece el propio auto concepto por el apoyo percibido.
- ✂ La similitud respecto a una pareja hace que la persona confíe más en el futuro de la relación y esto tenga un efecto directo en su desarrollo, ya que el otro responderá con respuestas emocionales similares ante diversas situaciones

Sprecher y Regan (2002, como se cita en Sprecher, 2011) realizaron un estudio en el que preguntaban a estudiantes universitarios cuál de los siguientes cuatro aspectos tenían mayor peso en la selección de una pareja y encontraron que en la búsqueda de un compañero amoroso es más importante la similitud percibida en cuanto a actitudes y valores, seguida de aspectos como los interés y/o actividades de ocio.

Byrne y Clore (1970, como se cita en Sánchez Aragón, Cruz Martínez & Retana Franco, 2006) postulan la necesidad de percibir similitud en actitudes, personalidad y actividades para crear un vínculo más fuerte hacia el objeto de pasión. Esta afirmación se apoya de la propuesta por Aguilar Morales (2010) en la que menciona que desde el

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

inicio de la relación las personas suelen elegir aquella pareja que tenga un atractivo aproximadamente igual al suyo, sin embargo la semejanza en actitudes, valores y creencias toma importancia en etapas posteriores, una vez que se ha alcanzado mayor conocimiento del otro.

También se ha comprobado el efecto que posee la similitud en las relaciones amorosas en dimensiones como la situación geográfica, origen étnico, religión, nivel cultural, clase social, edad, creencias, opiniones y evaluaciones dado que se ha encontrado que propicia una mayor atracción entre las parejas (Morales, 1996, como se cita en Alcántara Mendoza, 2002).

Por otra parte, Hatfield (1966, como se cita en Sternberg, 1989) planteó la hipótesis de correspondencia, según la cual los individuos tienden a buscar compañeros sentimentales que posean un nivel de atractivo físico que corresponda al propio, ya que se trata de evitar una situación de rechazo por parte de alguien percibido como más atractivo, que si bien es deseado por el individuo, puede causarle incomodidad al sentir no merecer una pareja con tales características. Estas relaciones no prosperan, pues el individuo percibe que tiene que invertir demasiado esfuerzo para alcanzar la igualdad con su pareja y por ende, disminuye la sensación de incomodidad.

Sin embargo, otros teóricos han definido a la similitud en función de uno de los cuatro campos que mencionaron Sprencher y Regan (2002, como se cita en Sprencher, 2011); Myers (1995) define a la similitud como la proporción de actitudes, creencias y valores semejantes a los que se comparten con la pareja.

Smith y Mackie (1997) postularon que las personas gustan de relacionarse con personas similares a ellas porque consideraban que quienes comparten sus actitudes y creencias están en lo correcto, al considerar las características compartidas como deseables, lo que también se ve apoyado por Byrne (1986, como se cita en Sternberg,

1989, Kimble et al. 2002 & Ovejero 2007), quien menciona que la coincidencia de opiniones le brinda a uno la evidencia independiente de la exactitud y el valor de sus opiniones, mientras que la diferencia crea un afecto negativo e invalida la opinión propia (Norton et al. 2007, como se cita en Myers, 2010). La similitud permite que el individuo realice inferencias positivas acerca del carácter de una pareja potencial en los primeros encuentros (Montoya & Horton, 2004, como se cita en Myers, 2010).

La misma afirmación se cumple cuando el individuo comparte actividades con la pareja pues según estos autores la percepción de características similares a las propias favorece la interacción positiva y brinda una mayor oportunidad de interactuar, y a su vez, descubrir nuevas similitudes. Por otra parte si la persona no encuentra similitud con su compañero, la discrepancia proporciona información que invalida la opinión propia y causa afecto negativo hacia el otro.

Cuando las actitudes del otro son similares a las propias indican que las interacciones con dicha persona deberían ser agradables, lo que ocasiona que la persona sienta un mayor agrado hacia el otro e interés por compartir tiempo y actividades (Berscheid & Walster, 1969; Davis, 1981, Santee, 1976; Werner & Parmelee, 1979 como se cita en Kimble et al. 2002).

En la medida en que las personas esperan que sus gustos y actividades sean similares a su pareja tienden a sentir mayor estabilidad, seguridad y satisfacción con su relación (Myers, 2010; Sternberg, 1989; Sánchez Aragón, 2009; Sprencher, 2011).

En cuanto a la similitud percibida en rasgos de personalidad, Berscheid, Dion, Walster (Hatfield) y Walster, 1971, como se cita en Kimble et al. 2002) mencionan que ésta propicia que los miembros de la pareja vivan una interconexión en función de estas características lo que produce afinidad y las expectativas que tiene cada uno de lo que quiere que sea el otro. Esto se ve apoyado por diversas teorías de la atracción que

postulan que a mayor semejanza en características de personalidad exista una mayor simpatía entre la díada.

Sin embargo, a diferencia de los rubros anteriormente mencionados, no se ha encontrado que los efectos de la similitud en características de personalidad sean consistentes, pues mientras algunos autores mencionan que las personas con rasgos de personalidad similares se atraen entre sí, otros refieren que éstos no son percibidos en las primeras impresiones, por lo que la similitud no podría tener el mismo efecto que el observado en otros indicadores, por ejemplo el atractivo físico.

Dijkstra y Barels (2008, como se cita en Sprencher, 2011) realizaron una investigación en la que los participantes evaluaron las "Big Five Personality Characteristics" (franqueza, escrupulosidad, agradabilidad, extroversión y neuroticismo), respecto a sus características propias y el grado en que desean que las presente su pareja: los resultados fueron correlaciones significativas entre la percepción de su personalidad con lo que ellos deseaban en un compañero amoroso.

En una investigación realizada por Sánchez Aragón et al. (2006), se encontró que las personas perciben a su fuente de pasión muy similar a su forma de ser, pues los participantes se percibieron a sí mismos tan amorosos, adorables, promiscuos o perversos como sus objetos pasionales.

Sin embargo, no por el hecho de que un individuo interprete sus propios atributos como similares a los de su pareja, se asegura el éxito en una relación: Snyder y Fromkin, (1981, como se cita en Myers 1995) encontraron que en aquellas situaciones donde los miembros de la pareja tienen un mismo objetivo y surge la competencia entre ellos, o cuando ambos son similares pero uno de ellos percibe una característica negativa o estatus inferior, la similitud en lugar de favorecer la atracción puede llevar al rechazo e incluso puede llegar a dañar la autoestima de uno de ambos miembros de la pareja.

Aún con estos argumentos, la mayor parte de la investigación realizada acerca de la vivencia de la similitud en el campo de las relaciones de pareja, ha encontrado que ésta favorece el desarrollo de la relación. Es como resultado de este proceso, que los miembros de la pareja al interpreta similitud entre los atributos propios y los del otro, sentirán mayor estabilidad y seguridad en la relación, y por ende, manifestarán mayores conductas de sostén por la relación romántica (Sánchez Aragón, 2009).

Complementariedad.

Otros autores han enfocado su atención en el papel de la complementariedad percibida entre las características propias y las de la persona que inspira amor. La complementariedad es definida como la tendencia dentro de una relación interpersonal entre dos personas, de completar y llenar mutuamente las necesidades del otro (Myers, 2010).

Sternberg (1989) dice que un individuo se siente atraído por ciertas personas al percibir las como complementarias a sí mismo, es decir, que destacan en algo en lo que éste no destaca, o el otro hace algo que no hace.

Robert Winch (1958, como se cita en Lamanna, 1997) elaboró la Teoría de las necesidades complementarias, basado en la teoría de las necesidades de Murray (1938, como se cita en Sternberg, 1989). Según ésta, los individuos se sienten atraídos hacia quienes complementan su conjunto de necesidades particulares, lo que significaría que es acertado afirmar que "los opuestos se atraen" (Lamanna, 1997). Por ejemplo, si una persona tiene necesidad de ser reconocido y de recibir atención, recibirá gratificación de una relación en la que su pareja le otorgue y exprese admiración y cubra la necesidad. La tesis básica de Winch es que el individuo selecciona dentro de su campo de parejas potenciales a quien que lo gratifique de la mejor manera (Winch, Ktsanes T. & Ktsanes V., 1954).

Según este hay autor, existen dos tipos de complementariedad:

- Tipo 1: Consiste en la gratificación mutua de necesidades, pues la persona se siente atraída por alguien que cubre alguna de sus necesidades.

Según Winch (1958, como se cita en Myers, 2010) una persona extrovertida y dominante se sentirá atraída por una persona tímida y callada, de acuerdo a la complementariedad, aunque no se han encontrado resultados consistentes que den bases firmes a esta teoría.

- Tipo 2: Es la atracción hacia otra persona que posea características que al individuo le gustaría tener, es decir, alcanzar en la otra persona su yo ideal, y que por ende, le da beneficios que individualmente, o junto a una persona similar no podría alcanzar (Mathes & Moore, 1985, como se cita en Alcántara Mendoza, 2002).

Las personas que presentan una gran distancia entre su yo real y el yo ideal tienden a sentirse atraídos hacia quienes son diferentes a sí mismos, mientras que aquellos individuos donde las discrepancias son menores buscan relacionarse con personas similares a sí.

Otra postura referente a la búsqueda de la satisfacción de las necesidades es la que formuló Reik (1967): postula que una relación amorosa surge por la insatisfacción de una persona consigo misma y su vida. El individuo busca a otra persona que posea la perfección que no puede hallar en sí mismo y así llenar el vacío que produce el interpretar la vida como decepcionante.

Buss (1985) demostró que la complementariedad desempeña un rol importante en el ámbito sexual, lo que se va apoyado por la investigación de Sánchez Aragón et al. (2006), quienes encontraron la tendencia de un patrón de complementariedad en

rasgos de personalidad sexual, ya que quienes se consideraron atractivos, apasionados, conquistadores o caballerosos consideran a sus objetos pasionales con los rasgos que necesitan para completar la situación pues les atribuyeron características como dispuesto eróticamente, masoquista, o apasionado y conquistador, según fuere el caso.

Presencia de la similitud y complementariedad en la relación romántica.

Como se mencionó anteriormente, una gran parte de los teóricos afirman que a mayor similitud entre las características de los miembros de la pareja habrá una mayor satisfacción con la relación, aunque la combinación de ciertos rasgos de personalidad complementarios a los propios favorecen el equilibrio en la interacción amorosa (Ovejero, 2007).

De acuerdo a la literatura, la similitud y la complementariedad tienen un papel fundamental, pues dentro de la relación de pareja, aunque de manera variable, influyen tanto en forma como intensidad que dependerá de la característica a evaluar, sea de tipo demográfica, actitud o personalidad en cuanto a la similitud, o a los rasgos de personalidad o necesidades con respecto a la complementariedad (Alcántara Mendoza, 2002). Ambos determinantes operan de forma, momentos y circunstancias diferentes dentro de la relación romántica (Ovejero, 2007).

Buss (1994) afirma que el hecho de que los miembros de la pareja sean compatibles entre sí, implica un complejo engranaje de dos tipos de características: el primero son los rasgos complementarios, o la posesión por parte del compañero de recursos y habilidades que difieran de las propias, en una especie de división del trabajo entre los sexos, especialización y división de las que se benefician ambos miembros de la pareja; y el segundo que se refiere a buscar lo similar en la pareja, es aspectos anteriormente mencionados (valores, ideas políticas, creencias, inteligencia y pertenencia a un grupo).

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

La hipótesis del filtro dice que al principio de una posible relación, las personas se dirigen hacia quienes perciben similares a ellos en actitudes e intereses; esto puede explicar cómo se dan las relaciones interpersonales en términos de amistad, sin embargo, en lo que respecta a la elección de una pareja no solamente influiría la similitud, sino también la complementariedad de necesidades, puesto que de entre las personas que son similares en intereses, el individuo se involucra con una en especial, que posea necesidades y rasgos básicos de personalidad complementarios a los propios para lograr una relación equilibrada y gratificante (Ovejero, 2007).

Una postura que concilia la similitud y la complementariedad dentro de las relaciones amorosas es la adoptada por Kerkhoff y Davis (1962, como se cita en Sternberg, 1989) quienes elaboraron la teoría de la selección secuencial. La teoría dice que en primer lugar, el individuo busca, como posible pareja, gente que sea similar a él mismo en aspectos básicos (clase social, religión, raza, educación, etcétera). Una vez que se ha establecido el vínculo amoroso, el individuo busca coincidir con su compañero respecto a valores e intereses. La complementariedad comienza a adquirir importancia una vez que la relación se ha consolidado: se evalúan diferentes aspectos del otro y se analizan si éste cubre las propias necesidades. En resumen, lo que estos autores proponen, es la presencia de la similitud y la complementariedad a lo largo del desarrollo de una relación amorosa.

Otra teoría que habla de la importancia tanto de la similitud como de la complementariedad durante un vínculo afectivo es la propuesta por Murnstein (1970, como se cita en Sternberg, 1989): dicha teoría llamada del Estímulo-Valor-Función, menciona que para que dos personas se sientan atraídas necesitan corresponder en un inicio en un nivel básico y simple (apariencia física, posición financiera, religión, estilo en el vestir, primera impresión de personalidad). Posteriormente conforme pasa el tiempo, en la relación van tomando mayor importancia los valores personales y familiares, lo

que propicia la fortaleza del vínculo, así como una mayor expectativa del desarrollo de la relación. Se evalúa además, la comodidad percibida en la interacción con el otro, basándose principalmente en las funciones complementarias de características. Siguiendo este modelo, Murstein realizó investigaciones que demuestran que las relaciones fracasan por diferentes motivos en diferentes momentos, siguiendo las líneas propuestas por su teoría (Sternberg, 1989).

Como se ha visto, existen numerosos planteamientos en relación a la similitud y la complementariedad; no pueden excluirse una de la otra, pues ambas forman parte de la dinámica de la pareja, por lo cual resulta importante su estudio dentro de la misma, uno de los objetivos que persigue la presente tesis.

La experiencia del amor pasional.

Como se ha revisado, aunque el ser humano establece una gran cantidad de relaciones interpersonales a lo largo de su vida (familiares, amistades, etcétera), las relaciones románticas ocupan uno de los papeles más significativos en la vida de un ser humano (Martínez Pérez, 2009). El amor pasional es una emoción que hace inestable y ambivalente la experiencia romántica. Por esta razón, el amante apasionado puede experimentar la satisfacción y éxtasis al ser correspondido por el otro, pero también llegar a sentir el vacío, sufrimiento y desesperanza ante la pérdida del ser amado (Hatfield & Rapson, 1996).

La pasión ha sido conceptualizada por Sternberg (1989) como un componente del amor, junto con la intimidad y el compromiso. La define como la expresión de deseos y necesidades como la autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual, manifestadas a través del despertar físico y psicológico que se conjuntan en dicho proceso. Este mismo autor propone que la pasión interactúa fuertemente con la

Capítulo 1. Formación de la relación romántica

intimidad y ambas suelen alimentarse entre sí, aunque la primera a diferencia de la segunda se desarrolla casi inmediatamente al iniciar la relación, mientras que la intimidad ayuda a mantener la proximidad dentro de ella.

La experiencia pasional empieza como resultado de un despertar psicofisiológico sobre lo cual poseemos poco o nulo control como resultado de la interacción con el ser amado, y por ende, tiende a ser inestable y variar en cuanto a intensidad de manera impredecible. Para ilustrar este fenómeno, Sternberg (1989) toma como modelo explicativo de la pasión a la teoría de Solomon (1980), según la cual la motivación experimentada hacia una persona u objeto va en función de dos procesos subyacentes: el primero es un proceso positivo que se desarrolla rápidamente y el segundo es negativo u opuesto, lento en su desarrollo y desaparición. La pasión pasa por un desarrollo similar: inmediatamente después de conocer a alguien por quien siente atracción, se despierta esta emoción que se incrementa rápidamente y por ello, alcanza rápidamente el pico de la curva. Al llegar a este punto, una fuerza negativa comienza a actuar y se opone a la fuerza pasional, por lo que ésta comienza a decrecer hasta alcanzar un estado de habituación ante el ser amado.

Por otra parte, Yela (1995, 1996 como se cita en Yela, 2000) tomando como guía la teoría triangular de Sternberg (1989), sintetizó las dimensiones del amor en cuatro componentes: pasión erótica, pasión romántica, intimidad y compromiso. Ambos tipos de pasión que nombra el autor se refieren a la satisfacción de deseos y necesidades, aunque de distinta naturaleza: la pasión erótica alude a la vivencia de deseos y necesidades de carácter fundamentalmente fisiológico relacionados con el otro (tanto de excitación general como sexual), mientras que la pasión romántica se refiere a deseos y necesidades amorosas de carácter fundamentalmente psicológico como la idealización del amado, el pensamiento constante en él y la adscripción a las creencias románticas. Por otra parte, aunque muy relacionado a las anteriores, el autor sitúa a la

intimidad como un vínculo afectivo especial de comprensión, comunicación y apoyo entre ambos miembros de la pareja, mientras que el compromiso indica la existencia de planes a medio y largo plazo, percepción de la pareja como algo estable y la decisión más o menos consciente de mantener la relación a pesar de las dificultades. La intensidad de estos cuatro componentes básicos depende de factores biológicos, culturales, sociales, interpersonales e individuales.

Stendhal (1822, como se cita en Alberoni, 1990) menciona diversos tipos de amor, entre ellos, el amor-pasión, que nace de indicaciones sociales y es éste el que transforma el objeto de deseo haciéndolo más hermoso y admirable, como una especie de proceso de enamoramiento (Montes de Oca, 2001) que sigue las siguientes etapas:

- Admiración, con base en la admiración social o la belleza.
- Creación de las primeras fantasías amorosas.
- Esperanza ante la posibilidad de ser correspondidos.
- Placer al tocar, ver, y sentir al otro, afirmando el nacimiento del amor.
- Todas las cualidades y defectos del amado se ven como perfectos, lo que se llama primera cristalización.
- Duda ante la necesidad de reafirmar los sentimientos del otro.
- Se consume la esperanza de ser correspondido, se descubren nuevos atributos en la pareja para la segunda cristalización.

Otro autor que menciona diversos tipos de amor fue, Lee (1973, como se cita en Yela, 2000), quien identificó tres estilos amorosos básicos, entre los que estaba *Eros*, caracterizado por una fuerte atracción física, de carácter intenso, emocionalmente perturbador, y caracterizado por conductas de pasión, seducción, deseo, aspiración, sensualidad e idealización.

Fisher (2004) también habló de la pasión como una especie de enamoramiento, obsesión y un ir y venir entre la euforia cuando se obtiene respuesta del ser amado, hasta la ansiedad o ira cuando ésta no existe. Sánchez Aragón (2007a) da muestras de la ambivalencia de la pasión a través de las siguientes características propias de quien la vive:

- Anhelo de ser correspondido.
- Estado de ánimo que depende de las acciones del otro o de su interpretación.
- Incapacidad de reaccionar de esta forma con más de una persona a la vez.
- Alivio transitorio del enamoramiento pasional a través de imaginación vívida de la acción con la persona deseada cuando se cree ser correspondido.
- Miedo, rechazo y timidez ante la presencia del amado en momentos de incertidumbre.
- Inventar explicaciones racionales sobre neutralidad o rechazo del amado, siendo una señal de pasión escondida.
- Dolor en el corazón ante la incertidumbre.
- Énfasis en lo admirable de la persona objeto del deseo y evitar pensar en características menos favorables.

En este sentido, la autora nos habla de una serie de elementos característicos del amor pasional: la idealización, es decir el ver las características positivas y disminuir las negativas de la persona amada; la obsesión, ya que la mayor parte de los pensamientos están dirigidos al objeto de pasión; el miedo al rechazo, es decir, el amante vive temeroso, ansioso y preocupado por sus acciones y el impacto en el otro; la búsqueda de la reciprocidad, al igual que la búsqueda de una referencia real a fin de encontrar correspondencia de los sentimientos y conductas del otro; y el ejercicio de la sexualidad, pues se percibe el acto sexual como máxima expresión de la reciprocidad en una relación.

Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) situaron a la pasión como una etapa dentro del Ciclo de Alejamiento-Acercamiento de la Pareja, pues la consideran un desbordamiento de emociones con respuesta fisiológica y la interpretación cognoscitiva de intensidad, lo que ocasiona que se perciba la relación con el otro, como más intensa. Es efímero, sin embargo, lleva consigo deseo, entrega, desesperación, y la búsqueda de cercanía y contacto físico a través de besos, abrazos, apapachos, etcétera.

Sin embargo, entre la población mexicana se reportan diferencias entre sexos con respecto a la definición de experiencia pasional (Díaz Loving et al. 1988); los hombres relacionan a la pasión con lo sexual, el placer y arrebatos, mientras que para las mujeres se trata de una experiencia que consta de ternura, caricias y sinceridad.

Como se puede observar, la pasión ha sido definida como un estado emocional en el que hay una confusión de sentimientos como ternura, alegría, pena, ansiedad, altruismo y celos; se le ha definido como un tipo de obsesión o "enfermedad de amor" en el que se percibe una estrecha unión con el otro; por ende, la pasión como fenómeno psicológico incluye evaluaciones y apreciaciones, sentimientos subjetivos, expresiones, patrones psicológicos, acciones y conductas. Se le ha descrito en términos de sexo, deseo, ternura y amor, y se le ha caracterizado por ser una etapa plena y vital del enamoramiento, con irracionalidad, obsesión y preferencia por el otro debido a la idealización: hay deseo sexual, necesidad de estar cerca del otro, reacciones fisiológicas y desesperación (Díaz Loving et al. 1988; Hatfield, 1993; Hatfield & Walster, 1985; Lee, 1976; Sánchez Aragón, 2000, como se cita en Sánchez Aragón, 2007a).

Estas ideas y descripciones en torno a la experiencia pasional, dan cuenta de su misteriosa naturaleza, pues quien la vive es capaz de experimentar desde el éxtasis hasta el más doloroso tormento cuando no se es correspondido. Los autores nos han dejado ver el lado claro y oscuro de la pasión, lo que la hace atractiva para su estudio: la pasión se siente, sin importar si el amor es o no correspondido.

Duración del amor pasional.

En cuanto a la duración del amor pasional, autores como Sternberg (1989) mencionan que así como la pasión es lo que más rápido se desarrolla durante la interacción con el ser amado, es el aspecto que más rápido se desvanece, para dar paso al amor de compañía, una mezcla de intimidad y compromiso. Cuando una persona siente ese éxtasis de la pasión, y de repente se percata que se desvanece fugazmente, realiza diversas acciones para conservarla pues vive aferrado a la experiencia pasional con la persona que lo provoca; sin embargo cualquier intento está condenado al fracaso (Klinger, 1977 como se cita en Hatfield, 1993).

Para Yela (2000) la pasión no es un estado estático, sino un proceso dinámico en el que se producen una serie de cambios en los sentimientos y conductas de la pareja. Posteriormente de haber establecido una relación amorosa con la persona de interés, comienza a desarrollarse un enamoramiento mutuo, marcado por un intenso estado pasional, intimidad y reciprocidad de autorrevelaciones. Durante esta fase de amor pasional según Yela, comienza también un desarrollo progresivo de compromiso con el otro. Esto permite que la intimidad llegue a su punto más alto al mismo tiempo que se mantiene la pasión inicial. Sin embargo, el amor pasional se irá convirtiendo en lo que se conoce como "amor de compañía", debido a la disminución progresiva de la pasión, como resultado de un proceso psicofisiológico.

Después de unos meses o años de convivir con una misma persona, el individuo no siente un estado emocional tan intenso, no experimenta los pensamientos intrusivos, la idealización de su pareja, ni presta toda su atención al otro o la misma activación fisiológica que en los primeros encuentros experimentaba (sudoración de manos, nerviosismo, aceleración cardiaca, euforia, excitación, etcétera). Estos cambios se ven explicados por el "efecto Coolidge" que afirma la preferencia que experimentan los

individuos por estímulos sexuales novedosos y la progresiva pérdida de interés en los estímulos repetitivos (Buss & Schmitt, 1993). Otros teóricos como Livingston (1980, como se cita en Yela, 2000) señalan a la rutina como la causa de la disminución de la pasión debido a la desaparición de la incertidumbre. Pillemand y Hatfield (1981, como se cita en Hatfield, 1993) encontraron en una investigación que hicieron con parejas desde recién casadas, hasta con 59 años de unión, que conforme pasaba el tiempo las sensaciones características de la pasión iban disminuyendo, pero, según lo que los individuos reportaban, tenían sentimientos de amor intenso a su pareja, efecto que se hacía notorio años después de haber contraído matrimonio.

Fisher (2004) también habla de la corta temporalidad de la pasión, cuando en uno de sus estudios encontró una alteración de la producción de tres neurotransmisores (dopamina, norepinefrina y serotonina) durante el estado pasional, razón por la que sostiene que el amor pasional tiene una duración de entre 1 a 3 años.

Como se ha revisado, el amor pasional inunda las relaciones románticas y les da un toque claro-oscuro que se revisará en el siguiente capítulo, que hacen inigualable su experiencia, aun a pesar de su naturaleza aparentemente fugaz.

Capítulo 2.

El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo



El deseo muere automáticamente cuando se logra; fenece al satisfacerse. El amor en cambio, es un deseo eterno insatisfecho.

José Ortega y Gasset

El claro oscuro del amor pasional.

La pasión como se ha visto es una emoción intensa que envuelve al individuo y lo arrastra a experimentar las emociones más intensas y tormentosas. Como Sánchez Aragón (2007b) menciona, el fenómeno del amor pasional ha sido visto desde dos corrientes opuestas entre sí: la optimista en la que el amor es fuente de felicidad con tendencia a la perfección para hombres y mujeres y la visión pesimista que cuestiona la existencia del amor feliz, pues incluye la necesidad de herir y ser herido, por lo que el dolor es algo indispensable en la experiencia amorosa.

Aun con estas concepciones negativas de la pasión, es innegable el carácter benéfico que tiene la experiencia pasional en la vida del ser humano, puesto que, además de enriquecer su adaptación al medio en la interacción con una pareja, se satisfacen otras necesidades psicológicas básicas para su plena realización, como menciona Yela (2000):

- ☞ Necesidad de compartir conductas, emociones, momentos, sensaciones, ideas, valores, cosas materiales, bienes, etcétera.
- ☞ Afiliación y con ella, la posibilidad de formar una unidad de vinculación estable (la familia).
- ☞ Protección, estabilidad y seguridad, en parte, aprendidos por los roles designados por la cultura.
- ☞ Encontrar sentido a la propia vida, lo que también es apoyado por autores como Fromm (1956), Maslow (1954) y Frankl (1963) quienes hablan de alcanzar la autorrealización, reducir la angustia vital y hacer trascender al yo en la persona amada.
- ☞ Intimidad, pues la experiencia pasional permite conocer y darse a conocer al otro a quien se ama.
- ☞ Apoyo emocional pues se busca en el amado aquello de lo que uno carece material y personalmente, y a quien se busca entregar aquello que uno posee.

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

- ☞ Compañía pues sentir amor proporciona al individuo una visión optimista del mundo y la motivación para llevar a la realidad sus más profundos anhelos.
- ☞ Facilita la obtención de refuerzos básicos como la atención, y el placer sexual como la satisfacción final del impulso de atracción.
- ☞ Da prestigio y reconocimiento social.
- ☞ Aumenta la autoestima, pues la persona se siente más valorada.
- ☞ Reduce ciertas inquietudes psicológicas como la propia soledad actual, la ansiedad ante los problemas de la vida cotidiana y el temor a estar solo en la madurez y en la vejez.

Sin embargo, como mencionaban los autores citados al inicio de este capítulo, la pasión también puede representar un trago amargo en la vida amorosa de una persona, pues en ocasiones, diversas causas desembocan en la vivencia del lado oscuro de la pasión (Yela, 2000):

- ☞ Desconocimiento del otro.
- ☞ Inmadurez afectiva.
- ☞ Expectativas estereotipadas del amor.
- ☞ Diferencias entre la pareja por intereses, actitudes, valores, estilos amorosos, intensidad de sentimientos.
- ☞ Diferente percepción de problemas.
- ☞ Confusión de roles.
- ☞ Falta de estrategias para solucionar problemas.
- ☞ Falta de reciprocidad.
- ☞ Atribuciones erróneas.
- ☞ Diferencias en las necesidades.
- ☞ Atracción por otros.
- ☞ Disminución en la frecuencia en las relaciones sexuales.

☞ Problemas de comunicación.

Es la pasión sombría, la opuesta al goce y al éxtasis, la que lleva a la más profunda de las tristezas e impotencia manifestada principalmente a través de:

- ☞ Renuncia al desarrollo de otras relaciones amorosas potenciales o alternativas o cualquier otra relación íntima con otra persona.
- ☞ Pérdida de autonomía, independencia y libertad personal.
- ☞ Renuncia a la satisfacción de los deseos de promiscuidad y variedad sexual.
- ☞ Celos que llevan al recelo, inseguridad, reducción de la autoestima del celoso, sensación de falta de libertad de su pareja, discusiones y peleas.
- ☞ Dependencia, posesividad, preocupación excesiva y desconfianza.
- ☞ Desilusión ante la percepción de que el ser amado no se involucra tanto en la relación como el amante lo necesitaría.
- ☞ Desarrollo de una adicción a dicha persona al existir dependencia, búsqueda intensa de seguridad, celos, exclusividad afectiva y sexual, rutina y adscripción a los mitos románticos de la sociedad.

Posteriormente, Hatfield y Rapson (1993) consideran que los efectos de la pasión serán más positivos o negativos según el tiempo en la relación y la correspondencia percibida por parte de la fuente de pasión: es por esto, que el amor recíproco está relacionado con la realización y el éxtasis por la unión que se percibe con el ser amado y sucede lo contrario cuando se percibe un amor no correspondido a causa de la separación del ser amado, lo que es vivido por el amante pasional como vacío, desesperación, ansiedad y desesperanza. La pasión entonces, ocasiona una gran felicidad junto con el sufrimiento de la ausencia por quien se está apasionado, sin embargo, el amor pasional también representa una motivación a emitir ciertas conductas, pues dirige otros sentimientos como ambición, avaricia, deseo, esperanza, miedo y amor (Viederman, 1988, como se cita en Sánchez Aragón, 2007a).

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

Otros autores también han puesto énfasis en la naturaleza ambivalente del amor pasional: Fisher (2004) define a la pasión como el enamoramiento, la obsesión, el encaprichamiento o ese poder irresistible en el que se vive la seducción, perturbación, descontrol y magia. Produce una gran variedad de vertiginosos cambios de humor que van desde la euforia cuando el individuo percibe cercanía con el ser amado, hasta la ansiedad, los pensamientos obsesivos, tristeza, ansiedad, desesperación y la ira cuando su amor es ignorado o rechazado.

Fehr (1993, como se cita en Sánchez Aragón, 2007a) habla de que la pasión deja un sentimiento de felicidad manifestada como euforia, excitación, risa, satisfacción, y un deseo de que el amor y la unión con el ser amado dure por siempre: el individuo se siente entendido y aceptado, por lo que busca expresar su amor a través de la cercanía física, disfrute sexual y compartir actividades placenteras con el otro.

Sánchez Aragón (2007a) encontró entre la población mexicana que la pasión era entendida y vivida tanto en aspectos positivos como negativos. Entre las características positivas se encuentran la felicidad, intimidad, éxtasis, motivación, optimismo, satisfacción-placer, amor, deseo, realización personal, sensualidad, autoestima, relajación, ilusión, exclusividad, cercanía y misterio. En el polo negativo de la pasión se encuentra la obsesión, ansiedad, tristeza, decepción, enojo, agresión, temor, indiferencia, culpabilidad, remordimiento, soledad, insaciabilidad y ahogo.

Algunos teóricos más, conceptualizan al fenómeno pasional en términos más negativos que positivos: Sperling (1985) menciona que la pasión es una especie de amor desesperado donde predomina una necesidad de interdependencia caracterizada por un apego ansioso. Existe un sentido de emergencia así como un deseo irresistible por el ser amado. La idealización del otro llega al punto de que cuando no se está con la persona se experimenta inseguridad y ansiedad.

Baumeister y Wotman (1992) también mencionan que el amor no correspondido trae consigo dolor, destrucción de la autoestima, enojo, molestia, impotencia, culpa, así como sentimientos de vacío y desesperación, ligado a sentimientos de insaciabilidad, ya que se convierte en una necesidad el interactuar frecuentemente con el objeto de pasión.

Cuando el amante confronta con la realidad el rechazo de la persona a quien ha idealizado, puede llegar a sentir pánico, lo que ocasiona celos extremos y el sentirse fuera de sí, lastimado, miserable y estropeado, manifestaciones de la vulnerabilidad a vivir amores neuróticos ya que estas personas tienen a desarrollar dependencia a otros y viven una cascada de emociones que van desde el embelesamiento hasta la soledad (Baumeister y Wotman, 1992)

El Continuo del Amor Pasional.

Así entonces, la pasión representa felicidad, disfrute, éxtasis, adrenalina, intimidad, trae consigo un espacio para compartir ternura y brinda optimismo a la persona lo que la lleva a sentirse realizado, completo y capaz de hacer cualquier cosa; el amor pasional también motiva la búsqueda de satisfacción y placer bajo la luz del enamoramiento, deseo e interés sexual. Pero como se ha revisado en la literatura, el lado opuesto trae consigo la inseguridad, nostalgia, tristeza, celos, culpa, ansiedad, incertidumbre ante el futuro, decepción ante la falta de correspondencia, situaciones de enojo y violencia hacia el ser amado, falta de concentración e indiferencia hacia otros aspectos de la vida. Es en este punto, donde la línea entre lo saludable y lo patológico, entre lo que hace que se forme una relación con lo que la hace permanecer en ella (Sánchez Aragón, 2007a) se vuelve apenas visible, pues algo que puede ser interpretado como una prueba de amor, puede llegar a dañar al ser amado o incluso al amante mismo.

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

Dada la misteriosa naturaleza del amor pasional, Sánchez Aragón (2007a, b) postula la idea de que dicha emoción posee matices continuos de positividad y negatividad, lo que hacen de su vivencia algo inolvidable en la vida de cualquier ser humano. La experiencia pasional es como una cadena que comienza con una experiencia positiva que implica un riesgo hacia la enfermedad del amor donde la obsesión y la desesperación pueden llevar al uso de la fuerza o la violencia y así dañarse a sí mismo o al objeto amado.

El mecanismo de la pasión es la idealización, pues al no permitirse ver los defectos del otro, el amado se muestra como indispensable en la vida del amante. La pasión también se vive con el miedo al rechazo, por lo que la ansiedad, la aprehensión y la preocupación por no cometer un error invaden el campo cognitivo de la persona, aunque conductualmente se presente coqueteo, interés en el otro, búsqueda de reciprocidad y obsesión por poseer al ser amado, ya sea en la imaginación o en una experiencia sexual en la realidad.

Estas ideas se ven apoyadas en la propuesta del Continuo del Amor Pasional, que inicia con la atracción que da la pauta a iniciar una interacción con la otra persona, para pasar propiamente a una etapa pasional en la cual se hacen presentes la felicidad y la consumación sexual. Dentro de este Continuo, el individuo transita, ante la separación, a una etapa de pasión más desesperada y obsesiva, e incluso hasta el ejercicio de algún tipo de acoso o atracción fatal. A continuación se desarrollarán con mayor amplitud las etapas propuestas por Sánchez Aragón:

- ⌘ Atracción: Los hallazgos encontrados por Díaz Loving et al. (1988) muestran que la atracción es el gusto y amor por la belleza física, con el consecuente despertar del deseo sexual para el sexo masculino, mientras que para las mujeres es el gusto por lo físico para poder pasar a sentimientos de amor, deseo, cariño y pasión y ejercer conductas relacionadas al sexo.

Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002) ubicaron a la atracción como la primera etapa del proceso amoroso, caracterizada por interés en una persona que atrae física e intelectualmente. Durante esta fase, se fijan los sentidos en la persona con quien se desea llegar al involucramiento profundo: por tanto hay pensamientos continuos en torno al otro, se buscan coincidir con éste en tiempo y espacios, se le idealiza y admira. Despierta asimismo emociones intensas, se experimenta agrado al interactuar con el otro, surge una necesidad de acercamiento, nerviosismo, pena y placer que fisiológicamente se reporta como el sentir "mariposas en el estómago" ante la presencia de la persona estímulo u objeto de atracción. Sin embargo, aunque en esta etapa no hay un conocimiento profundo sobre el otro, surge, al mismo tiempo que la necesidad de cercanía, el miedo al rechazo. Las conductas emitidas por la persona van encaminadas a llamar la atención de quien es objeto de deseo, y se practica la coquetería y la seducción.

Existen diversas teorías que intentan explicar el fenómeno de la atracción, que marcan el inicio de una posible experiencia pasional con el otro: como se mencionó en el capítulo anterior, la Teoría de las Necesidades Básicas de Winch (1958, como se cita en Lamanna, 1997), postula que las personas buscarán para formar una pareja a quien satisfaga de la mejor manera posible, las necesidades propias.

También está la Teoría del Balance, la cual postula que el individuo busca relaciones amorosas con respecto a las percepciones de relación unitaria existente entre una persona y cualquier otra persona, lugar, evento o concepto (Heider, 1958, como se cita en Kimble et al, 2002). La hipótesis del acoplamiento

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

del aspecto físico, por su parte, dice que el individuo busca otro que se asemeje físicamente, siempre y cuando el otro muestre interés en la interacción (Walster & Hatfield, 1966, como se cita en Kimble et al. 2002).

La atracción también ha sido vista en términos de reforzadores, pues se ha afirmado que las personas buscan una pareja que le recompense y por ende, desarrollar sentimientos positivos hacia el otro, mientras que sienten desagrado ante aquella persona que los castiga (Lott & Lott, 1974, como se cita en Ovejero, 2010). Insko y Schopler, (1980, como se cita en Villanueva Orozco, 2004), hablan de la atracción como el efecto positivo o negativo dirigido hacia una o más personas en función de la gratificación de una necesidad específica que produzca placer.

Entonces, la atracción es una orientación o predisposición cognoscitiva y afectiva positiva por parte de una persona hacia otra en las etapas tempranas de una relación determinada por quien da refuerzo ante ciertas conductas, es atractivo físicamente, presenta similitud en características de tipo psicológico, complementa ciertas necesidades y da equilibrio a la persona (Villanueva Orozco, 2004).

- ⌘ Enamoramiento: Basado en la excitación y descrito como una intensa emoción, el estar enamorado es sinónimo de altas y bajas emocionales, por lo que diversos autores han mencionado su corta duración y su decremento con el paso del tiempo. Se experimenta al grado de sentir una unión plena con el otro, lo que Alberoni (1988) definió como la sensación de masa entre dos.

Se caracteriza por el deseo intenso de explorar, tocar y relacionarse sexualmente, en donde el fantasear e inquietarse por la posibilidad de ver a la persona estimulan la sensualidad y el antojo (Sánchez Aragón, 2007a). Hay una preocupación constante por la pareja así como la idealización de la que ésta es objeto, lo que estimula la producción de fantasías e inquietud por el amado (Hatfield et al, 1980, como se cita en Sánchez Aragón, 2007a).

Autores como Lee (1973, como se cita en Sánchez Aragón, 2007a) y Sanz (2007) hacen notar la cercanía que hay entre los conceptos de enamoramiento y pasión, al ubicar éste último con el estilo de amor maníaco dado su carácter posesivo y dependiente y con el estilo erótico basado principalmente en el deseo sexual, mismo que reflejan la esencia del enamoramiento (el deseo sexual e íntimo, y la posesión del ser amado).

Hatfield et al. (1993) hace énfasis también en el enamoramiento como una emoción intensa y caliente, considerada inclusive, aplastante, y que se ve apoyada en la definición de Sternberg (1989), para quien la pasión se compone de excitación y poco o nulo compromiso e intimidad.

Sanz (2007) también conceptualiza al enamoramiento como un estado desencadenante de la experiencia amorosa y que se siente como una fuerza, vibración intensa, un torbellino que atrae hacia lo amado. Implica la búsqueda de aceptación, aproximación, contacto y fusión; si la persona amada responde positivamente al deseo amoroso, se vive un éxtasis en el que no hay barreras ni límites de espacio y tiempo, pues nada tiene mayor sentido para el amante que el sentimiento amoroso recíproco.

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

Se manifiesta fisiológicamente por medio de taquicardias, temblores, enrojecimiento ante la presencia del objeto pasional o con el simple hecho de escuchar su nombre. El amante experimenta emociones de gran intensidad y variabilidad, además de que está pendiente de cualquier expresión de afecto (sonrisa, mirada o un gesto) que pueda insinuar o hacer creer la mutua correspondencia.

La seducción juega un papel muy importante, pues quien ama siente que todo lo que hace el ser amado es excepcional y maravilloso. Se atraviesa por un deseo fusional en el que se desea estar con el otro la mayor parte del tiempo. El enamoramiento construye un mundo de fantasía e irrealidad, pues únicamente el amante percibe las partes o rasgos del ser amado que desea ver.

Para quien está enamorado, no hay más realidad que el otro: se altera la percepción del espacio y el tiempo, pues ante la presencia del amado el tiempo es corto y en su ausencia es largo. El enamorado ve aumentada su autoestima si encuentra reciprocidad, pues resulta gratificante el sentirse querido por el otro a quien ve perfecto y que le devuelve una imagen positiva de sí mismo.

- ✎ Amor desesperado: Para Sperling y Berman (1991) consiste en un apego ansioso y engañoso que tiene una extraordinaria necesidad de interdependencia y si se vive de manera recíproca se habla de una codependencia.

Se presenta un sentido de emergencia acerca de la relación y un deseo irresistible por el ser amado hasta alcanzar la reciprocidad. La idealización se da hasta el grado de sentirse inseguro respecto a sí mismo y experimentar ansiedad ante la separación de la persona amada, por lo que llega a ser difícil el hacer compatible la realidad con lo que se espera del otro.

Se viven extremos tanto de felicidad como de tristeza y angustia, pues la persona comienza a demandar más amor del que se recibe.

La ansiedad se manifiesta principalmente ante la ausencia de la persona amada, y se le idealiza al grado de que si éste no ese encuentra, la inseguridad inunda al amante. Es en esta fase cuando el apasionado tiene dificultad para hacer compatibles la idealización de su amado y la realidad: prueba de ello es la producción de fantasías; incluye la expresión fácil del amor que siente el involucrado (Villanueva Orozco, 2004), e incluso se demanda más amor del que se recibe (Sperling & Berman, 1991).

Dentro de la fase del amor desesperado, Villanueva Orozco (2004) encontró tres factores que definen esta etapa:

- ☞ Apego inseguro: Definido como un constante miedo a perder al objeto de pasión, la urgencia de estar con él, así como la sensación de no poder vivir si no se está con el amado. Surge ansiedad ante la separación y cuando ésta se da, aparece una sensación de vacío, por lo que se hace necesaria la presencia del otro para sentirse nuevamente seguro y completo.
- ☞ Anhelos irresistibles: Es la acción de estar pensando todo el tiempo en esa persona, prefiriéndola por encima de cualquier otra persona o actividad, el deseo de saberlo todo sobre ella y la búsqueda de la reciprocidad.
- ☞ Vacío: Se expresa en sentir que la vida no vale la pena si no se tiene a la persona que despierta la pasión del individuo. Implica la necesidad de tener a la persona para sentirse completo y se causa ante la percepción

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

de la falta de reciprocidad o la no correspondencia de la pasión con que se ama al otro.

- ⌘ Amor obsesivo: Implica el paso de un anhelo normal del ser amado a una obsesión disfuncional por poseer a la otra persona. Baumeister et al (1992) dicen que es una etapa dolorosa, pues destruye la autoestima de quien la padece, así como la salud mental de quien despierta ese sentimiento pues surge enojo, molestia, impotencia y/o culpa por no poder corresponder como espera el otro.

Para Howard (2001, como se cita en Villanueva Orozco, 2004) el amor obsesivo es un sentimiento de estar incompleto, vacío, desesperado, triste, perdido y que la forma que tiene de remediarlo es lograr la conexión con el otro.

En esta fase, la persona ha llegado a un punto en el que existe una falta de mutualidad de cualquiera de las dos partes, pues una de ellas presiona para tener mayor contacto, intimidad o interdependencia, mientras que la otra busca su libertad ante la restricción impuesta, por ello se describe esta fase como una invasión a la privacidad física o simbólica del ser amado. Aun cuando el amante sea rechazado, éste persiste en la ejecución de conductas obsesivas, pues se ve impulsado por el deseo de reciprocidad ante su amor.

Respecto al amor obsesivo, Cupach y Spitzberg (1998) define a la obsesión como un comportamiento que puede ser ordenado en un continuo de severidad, pues algunos son un poco intrusivos, otros ligeramente, moderadamente o invasivos; hay una línea muy delgada entre la persistencia y la obsesión, una es la frecuencia y la otra se basa en si la conducta es requerida o si no. Este mismo autor ofrece una tipología de las relaciones obsesivas:

- ⌘ Erotomaniacos: Caracterizados por un desorden maniaco, donde el individuo cree que el otro los ama, es más común entre mujeres y es detonada por una baja autoestima, sufrimiento, demencia y uso de sustancias.
- ⌘ Erotomaniacos inciertos: Es una densa molestia de ataduras y enlaces, que no implican una pérdida de la realidad y que pueden padecer desordenes de personalidad y/o desórdenes mentales.
- ⌘ Obsesión con los conocidos: Quienes acechan a sus amigos, conocidos o compañeros de trabajo.
- ⌘ Obsesivos con amores separados: Se refiere al individuo que no puede dejar ir una relación y/o terminarla definitivamente; buscan la reconciliación y tratan de mantener viva la relación. Se manifiesta con la soledad y el alejamiento de la sociedad

Sanz (2007) también hace alusión a esta fase del amor pasional, pues considera que al experimentar pasión, el individuo se inunda de pensamientos obsesivos y cualquier gesto o conducta que realice su fuente de pasión es interpretada en términos de correspondencia a sus intereses amorosos. Asimismo, se presentan conductas compulsivas, pues el amante busca frecuentar lugares donde puede encontrar a su amado o habla demasiado con otros sobre las características que posee su objeto pasional.

El amor obsesionado se caracteriza por el surgimiento de sentimientos como ira, enojo, impotencia o culpa pues no se obtiene lo que se esperarían recibir del otro. La desesperación que invade a aquel que ama apasionadamente, lleva a invadir la vida del otro, sea de manera física o simbólica. El apasionado intenta

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

buscar evidencias de la reciprocidad aunque la otra persona no responda, por lo que toda acción de parte del amado puede ser interpretada como una “señal”, e incluso la obsesión puede llevar a algún tipo de acoso por parte del amante apasionado.

El obsesionado busca más contacto, intimidad o interdependencia con el otro, y es persistente aún ante la no respuesta del que ama (Villanueva Orozco, 2004). Quien siente esta fase de la pasión, siente el vacío, desesperación, tristeza y se percibe como alguien perdido ante la no conexión con el otro. Por ello, el apasionado obsesivo, presenta con facilidad estados emocionales depresivos y hostiles (Pinillos & García, 1993).

De igual manera se encontraron seis factores que definen el amor obsesivo (Villanueva Orozco, 2004):

- ☞ Dependencia, significa pensar que no tiene significado la vida sin la persona amada, por lo que para satisfacer su necesidad del otro, requiere de estar en contacto frecuente. El individuo pone la propia felicidad en manos del otro, por lo que se vuelven más intensos los miedos y temor ante lo que pudiese originar la separación definitiva.
- ☞ Necesidad del otro, es decir, la sensación de un deseo inmenso de unión con aquel que se ama, sin importar otra cosa, más que el ser amado.
- ☞ Obsesión, caracterizada por la falta de concentración ya que el individuo tiene en su mente la mayor parte del tiempo a su objeto de su pasión, por medio de pensamientos, imágenes o impulsos mentales que irrumpen repetidamente (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001). Le es difícil controlar sus emociones e interfiere con su vida cotidiana y puede

llegar a experimentar desesperación y sufrimiento al no estar en contacto con el otro.

- ☞ Ansiedad-Inseguridad, manifestado a través de síntomas fisiológicos y emocionales ante la ausencia o pérdida del amado, y que consisten principalmente en pérdida del sueño, sensación de vacío en el estómago, angustia, sentimientos de inferioridad y desorientación, desesperación, intranquilidad y sensación de pánico.
- ☞ Celos, definidos como la idea de que el otro es propiedad del individuo que ama, lo que ocasiona desconfianza y sospechas que salen de control cuando el amado no se encuentra bajo el control del amante. Tienen dos componentes básicos (Clanton & Smith, 1981): el sentimiento de orgullo herido y la sensación de violación de los propios derechos de propiedad basados en la inseguridad de perder al ser amado y la envidia hacia el posible placer que experimente otro al disfrutar a la pareja (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001).
- ☞ Baja autoestima, ya que durante el amor obsesivo, se basa el amor propio en el amor que se siente hacia el otro. El hecho de no tenerlo lleva al fracaso pues la persona percibe que su vida gira en torno al amado. Las personas con baja autoestima tienden más a caer en este tipo de amor y se preocupan por las cosas que se realizan ante el otro para no fallar (Freud, 1953; Reik, 1972 como se cita en Villanueva Orozco, 2004). Como se había mencionado, la autoestima puede ser aminorada y destruida si el amante no sabe sobrellevar esta fase (Baumeister & Wotman, 1992).

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

- ⌘ Atracción fatal: En esta etapa, se da la búsqueda de interacción no mutua con la otra persona a través del uso de la fuerza para lograrlo. Cupach y Spitzberg (1998) la definen como una intrusión obsesiva que implica la persecución amenazante, maliciosa, repetida y hostigante que puede poner en peligro la seguridad de la otra persona, hasta llegar incluso al ejercicio de la violencia física y/o psicológica.

Este intento de interacción con el objeto amado puede tornarse violenta si el ser amado no accede al deseo del acosador, o tan solo por el hecho de infundir miedo o lastimar. Se basa principalmente en el hostigamiento cognoscitivo, es decir presionar, asediar y comprometer al otro para disfrutar de su presencia y atención, imponiendo la propia persona aunque la otra no quiera ya que se piensa que se debe tener a esa persona a cualquier costo y nadie más puede interponerse; bromea sobre temas sexuales con lo que busca seducir al otro; por otra parte, el amante está en una continua búsqueda de reciprocidad pues se le da importancia a la correspondencia de la otra persona buscando convivir y esperando que sea mutuo el deseo.

Cuando un individuo se ve envuelto en una experiencia pasional, y percibe que ésta no es correspondida por su objeto amoroso, aparece el aspecto oscuro de la pasión, mostrada principalmente en las fases del amor desesperado y obsesivo del Continuo del Amor pasional.

La persona que experimenta la pasión pretende alcanzar un cierto grado de intimidad, compromiso y expresión sexual física con aquel que le despierta ese sentimiento. Para efectos de esta investigación, el interés se concentrará en aquellas personas que han terminado una relación con su objeto pasional, ya sea por diferencias entre sus

miembros o por situaciones externas como la distancia o las presiones familiares y/o sociales (Baumeister & Wotman, 1992).

Estos mismos autores afirman que el fenómeno de la experiencia pasional comienza cuando aquel que la experimenta necesita un mayor deseo de intimidad, profundidad y exclusividad en la interacción con el amado, aspecto que, en muchos de los casos donde ésta ha concluido, el objeto pasional no corresponde o no está ya interesado en responder ante los sentimientos, pensamientos y conductas de aquel que intenta llamar su atención.

El amor pasional como todos los procesos se produce individualmente, y a veces queda únicamente al plano meramente personal, la pasión no obliga a nada a quien lo vive ni tampoco al ser que no corresponde, solo queda al individuo aceptar esa realidad que se le impone y atravesarla y acompañar, según sea el caso, ser quien ama o el ser que es amado. La pasión impulsa a amar intensamente, hasta el punto de hacer de otro el objeto del propio deseo, de ilusiones, fantasías y a su vez, implica para el amante el convertirse el objeto de su seducción: el amor pasional no es voluntario, ni se puede crear o hacerlo desaparecer (Sanz, 2007).

Ante la no correspondencia, la frustración va en aumento y la potencia energética amorosa y sexual queda bloqueada y puede desembocar en un proceso autodestructivo o destructivo hacia el ser amado y quienes lo rodean. El dolor por la falta de correspondencia se manifiesta por sintomatologías psíquicas (depresión, fantasías de suicidio, pensamientos obsesivos) o sexuales (desaparición o disminución de la libido y desinterés sexual).

La pasión es una vivencia interna y continua de atracción que impulsa al amante de forma irremediable, irracional e involuntaria hacia algo o alguien, que integra el deseo de manera muy íntima y personal.

Características de personalidad del amante apasionado.

El amor pasional tiene diferentes caras: la cara de la felicidad y el éxtasis junto con la cara de la desesperación, la obsesión y el vacío. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la pasión como cualquier otra emoción, es una experiencia individual, por lo que es aquí donde las características propias de cada persona, experiencias previas, y el contexto histórico-socio-cultural en que se desenvuelve matizarán el tipo de experiencia pasional y la manera de manifestarla.

Dejando de lado los otros factores, el presente apartado se centrará en los rasgos que posee cada individuo y que forman su manera de vivir la pasión. La personalidad está constituida por los atributos personales que preceden y dirigen los patrones de conducta que los individuos utilizan ante determinadas circunstancias, moldea la forma de percibir e interpretar las señales del otro durante el proceso de comunicación y que determina la forma y la calidad de la interacción en diferentes relaciones interpersonales (García Figueroa, 2005).

Los amantes apasionados poseen ciertos rasgos y características de personalidad que los hace presentar una cierta disposición a experimentar el amor pasional, tanto en la parte clara como en su lado oscuro (Sánchez Aragón, 2007a).

Diversos teóricos se han aproximado a las características de los amantes apasionados entre las que se han encontrado que las personas con baja autoestima, alta vulnerabilidad emocional, con miedo a la separación, gustosos por la aventura, dependientes e inseguras, ansiosas, depresivas, posesivas, obsesivas y neuróticas tienden a experimentar amor pasional en sus diferentes direcciones (Berscheid & Hatfield, 1971; Freud, 1953; Hatfield & Rapson, 1993; Liebowitz, 1983; Reik, 1972; Shaver & Hazan, 1987, como se cita en Sánchez Aragón, 2007).

Sin embargo Sánchez Aragón (2007) realizó una revisión de dichos rasgos y describió su papel dentro de la vivencia del amor pasional; encontró cuatro principales rubros que marcan la personalidad de aquel que ama apasionadamente:

- ⌘ Comprometido: Comprometido, dedicado, perseverante y entregado.
- ⌘ Amoroso: Romántico, amoroso, expresivo.
- ⌘ Abierto: Extrovertido, impulsivo e intenso.
- ⌘ Desvalorizado: Devaluado, culpable, celoso e inseguro.

Estos tipos de amantes apasionados se encuentran organizados según los rasgos de personalidad que influyen directamente en la vivencia de la pasión y que se enumeran a continuación:

- ⌘ Flexibilidad-rigidez: La flexibilidad se manifiesta en la capacidad de adaptarse a las necesidades, deseos y aspiraciones tiempos del otro. Durante el amor obsesivo, el individuo desarrolla rigidez que le impide contemplar la vida sin su objeto amoroso y lo ve como su única fuente de satisfacción única.
- ⌘ Vulnerabilidad emocional: Se refiere a la facilidad en que una persona puede ser lastimada o herida en sus afectos por su debilidad, sensibilidad emocional o indefensión (Wolman, 1990, como se cita en Sánchez Aragón, 2007), y que se genera a partir de experiencias dolorosas de tal manera que se convierte en alguien cauteloso al relacionarse. Esta característica hace propensa a que el individuo viva un amor trágico al vincularse pasionalmente, pues él considera que logró encontrar una fuente amorosa.
- ⌘ Desesperanza: Se hace presente en el amor pasional cuando el que ama teme perder su objeto pasional al percibir que no es correspondido o desear en forma

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

urgente estar con el ser amado. Incluso llega a sentir desesperación y desilusión ante el deseo de unión frustrado.

- ⌘ Autocontrol: En el contexto pasional, permite vivir al amante su emoción aunque al mismo tiempo, genera un mecanismo de regulación que le permita ajustar la pasión a su contexto. Sin embargo, el autocontrol puede no existir, cuando el individuo la vive intensamente y se altera su vida cotidiana.
- ⌘ Persistencia: Sucede cuando el amante apasionado emite frecuentemente conductas que refuerzan su propio sentimiento, que lo motivan para seguir apasionado por el otro y lograr el involucramiento total con éste.
- ⌘ Autorrealización: Permite la experiencia más plena del amor que sea menos idealista y más pragmática (Dion & Dion, 1988, como se cita en Sánchez Aragón, 2007) que permita desarrollar las propias potencialidades y así alcanzar un nivel de salud mental bueno.
- ⌘ Extroversión: Se ha asociado con el estilo de amor lúdico (Yela, 2000) caracterizado por tener relaciones simultaneas como resultado del gusto por tener amigos y la impulsividad que caracteriza a los amantes con este rasgo, por lo que se asume que entre más interactúe con otros, se favorecerán fuentes de atracción y por tanto, existe una mayor probabilidad de establecer relaciones.
- ⌘ Romanticismo: Esta característica se vincula con individuos románticos, tiernos, sentimentales, amorosos, afectuosos y detallistas. Las personas que presentan alto romanticismo ven a su objeto de amor como perfecto y tienen la percepción de que su relación puede vencer cualquier obstáculo.

- ⌘ Absorción: Implica la disposición para lograr un involucramiento profundo, manifestada por un deseo y una preparación para el contacto afectivo, el soñar despierto, pensar en la otra persona la mayor parte del tiempo, la idealización y la desatención de otras esferas de la vida.

- ⌘ Manía: Consiste en felicidades extremas que experimenta el amante, acompañadas de un optimismo desmedido, o en el otro polo, dolor o sufrimiento excesivo, característico del amor desesperado.

- ⌘ Obsesión-compulsión: Se da cuando la persona tiene pensamientos intrusivos sobre su objeto de deseo, lo que puede crear conflictos con su vida cotidiana y fomenta la persistencia rígida, el control excesivo y enajenamiento hacia la persona amada.

- ⌘ Sensación de urgencia: Es la sensación de desorientación, desesperación, sentirse perdido y necesidad imperiosa de realizar alguna actividad o estar con alguien en particular (Retana Franco, 2004), por lo que el amante apasionado necesita realizar rápidamente las actividades que le generan apuro para concluir las cosas antes de poder continuar o iniciar otra actividad, lo cual puede generar patrones adictivos y patológicos de relación.

- ⌘ Neuroticismo: Se asocia a un estilo de amor maníaco, caracterizado por ser posesivo y vigilante de la pareja debido a la tendencia a experimentar insatisfacción que favorece la angustia, agresividad, apatía y la intolerancia a la frustración.

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

- ⌘ Ansiedad: Puede intensificar o disminuir la pasión y se ha encontrado que personas con altos niveles de ansiedad tendían a ser más dependientes asociado con el amor maníaco, mientras que aquéllos que presentan niveles bajos se vinculan con el estilo de amor pragma (Davies, 1996, como se cita en Sánchez Aragón).

- ⌘ Depresión: Comienza a desarrollarse dentro de la relación pasional cuando el individuo percibe la falta de reciprocidad por parte de su amado y/o el temor de perderlo.

- ⌘ Celotipia: Los celos contienen cuatro componentes: amor a alguien, afán de posesión, fidelidad pactada y desprestigio social, que se manifiestan a través de emociones como el dolor, enojo, tristeza y medio, síntomas físicos como sudoración, temblor y taquicardia, y conductas como gritar, llorar, ignorar la situación o tomar venganza (Sharpsteen & Kirkpatrick, 1997; Echeburúa, 2000, como se cita en Sánchez Aragón, 2007).

- ⌘ Culpa: Se origina cuando el amante se percibe experimentando una emoción tan intensa y positiva que no se considere merecedor de dicha felicidad, o porque posee rasgos de personalidad culpable que le impida relacionarse adecuadamente con su objeto de pasión.

Las anteriores características han permitido trazar perfiles de personalidad para el amante romántico entre los que se encuentran dos polaridades:

- ⌘ Seguro-Romántico: Caracterizado por poseer flexibilidad, simpatía, empatía, confianza en sí mismo, persistencia, autorrealización y optimismo lo que hacen al amante una persona física y sexualmente sana que al experimentar pasión

también comparte, se siente cercano y satisfecho, desea, explora y tiene prisa de poseer a su amado, por lo que se ven motivados a tener momentos pasionales con la pareja para sentirse realizados, íntimos y satisfechos sexualmente. Estos amantes tienden a vivir las fases positivas del amor pasional; ante una relación estable se podría reducir la pasión al tener más momentos que faciliten la intimidad, mientras que ante una situación inestable hay mayor tendencia a la expresión pasional por la incertidumbre y la ausencia de la cotidianeidad.

- ⌘ Inseguro-afligido: Se refiere al amante inseguro, ansioso, culpable, pesimista y celoso que vive atormentado debido a pensamientos y sentimientos sobre su fuente de pasión. Su experiencia de la pasión se basará poco en la sexualidad y tenderá a las fases negativas de ésta. Viven la pasión como enojo, arrebatos, incertidumbre, angustia, frustración, soledad, y pocos elementos de erotismo, deseo sexual y placer. Este amante puede involucrar cualquier indicio de involucramiento romántico, atravesar por todas las fases del Continuo, o solo vivir aquellas que empatan mejor con este perfil de personalidad. Estas características favorecen una relación dependiente y los componentes negativos se acentuarían ante los momentos de falta de correspondencia, la disolución y la pérdida. Pueden resistirse a dejar una relación por su alto grado de involucramiento o alejar de sí toda posibilidad de involucrarse pasionalmente.

El juego de la personalidad sexual en la experiencia pasional.

La reproducción es una de las bases de la conducta y de las relaciones humanas, por lo que las formas y características de cada individuo influirán directamente en el éxito reproductivo de su especie. Para algunos autores (Buss, 1994, 1996, Simpson & Kendrick, 1997, como se cita en Kimble et al. 2002) la experiencia amorosa se vincula con el sexo, la reproducción y la supervivencia del más apto, por lo que se tornan

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

importantes las características heredadas relacionadas con la supervivencia de la especie humana pues éstas influyen en cómo nos comportamos en los diferentes ámbitos de nuestra vida, en especial el área sexual.

La continuidad de nuestros genes en las generaciones futuras a través del éxito reproductivo motiva la conducta y por ello, ponemos énfasis en la selección de una pareja idónea para alcanzar el éxito genético (Kimble et al. 2002). En el caso de los animales tienen conductas y patrones establecidos que no se alteran de generación en generación por la base biológica que los fundamenta. Sin embargo, la conducta sexual de la especie humana se ve permeada por la influencia cultural junto a la biológica lo que ha construido nuestros patrones de interacción sexual.

Buss (1991, como se cita en Kimble et al. 2002) elaboró la Teoría Evolutiva de la Personalidad en la que se postula que la variación en el ejercicio de la sexualidad y de las tendencias de selección de pareja pueden crear las diferencias individuales. Estas diferencias son importantes a nivel evolutivo pues los eventos que se encuentran alrededor de la reproducción marcan el conocimiento de los individuos y sus elecciones en la selección de pareja. Entre las diferencias individuales respecto a la sexualidad se encuentran actitudes y rasgos de personalidad.

Diversas investigaciones apuntan la existencia de diferencias en los patrones de actividad sexual, los cuales se ven entrelazados con los de la propia personalidad. Se han relacionado características de personalidad con la actividad sexual como postula Eysenck (1976, como se cita en Sánchez Aragón et al. 2006) que sugiere que los individuos extrovertidos tienden a tener actividad sexual frecuentemente, lo que se ve reflejado en una edad más temprana para tener su primera relación sexual y una mayor apertura sobre tener relaciones casuales y premaritales así como una tendencia a tener mayor número de parejas sexuales.

Asimismo, otros autores como Snyder, Simpson y Gangestad (1986, como se cita en Sánchez Aragón et al. 2006) afirman que personas con altos puntajes en auto-monitoreo tienden a tener más sexo o con mayor cantidad de personas; también en términos de satisfacción sexual se ha propuesto que aquellos que tienen menor satisfacción en su relación de pareja tienen más sexo neurótico, presentan más timidez y mayor disgusto por aspectos en torno a lo sexual (Eynseck, 1976, como se cita en Sánchez Aragón et al. 2006).

Otros autores como Wright y Reise (1997, como se cita en García Figueroa, 2006), afirman que las personas altas en extroversión, bajas en agradabilidad y bajas en neuroticismo eligen parejas de corta duración; Dion y Dion (1988, como se cita en García Figueroa, 2006) vinculan el locus de control, la defensividad, la auto actualización y la autoestima con la forma en que las personas perciben una relación amorosa.

Schmitt y Buss (2000) partieron de la idea de la existencia de ciertos atributos adaptativos del apareamiento humano y comenzaron a explorar las diferencias individuales en el área sexual. Elaboraron un instrumento al que llamaron Sexy Seven (SS) que mide la variación entre individuos de los rasgos de la personalidad sexual, basándose en aproximaciones evolutivas y tradicionales de la psicología con respecto al dominio sexual y que consistió en una serie de adjetivos en habla inglesa de connotación sexual (Díaz Loving, Rivera Aragón, Rocha Sánchez, Sánchez Aragón & Schmitt, 2002). Dicha medida está compuesta de siete dimensiones: Atractivo Sexual, Exclusividad en la relación, Orientación de género, Restricción sexual, Disposición Erotofílica, Involucramiento Emocional y Orientación Sexual.

Díaz Loving et al. (2002) validaron dicho instrumento en la población mexicana; a diferencia de la primera versión, estos autores obtuvieron diez factores de personalidad sexual: Atractivo Sensual-Sexual, Disposición Erotofílica, Involucramiento Emocional, Conquistador, Orientación Masculina, Sádico, Frío-Indiferente, Restricción Sexual,

Capítulo 2. El lado oscuro de la Pasión Romántica: el Amor Obsesivo

Religioso y Aventurero. El factor de Orientación Sexual encontrado por Schmitt y Buss (2000) no aparece en la versión mexicana, sin embargo, se encontraron otros nuevos (Conquistador, Sádico, Frío-Indiferente y Aventurero), lo que hace evidente las diferencias culturales en cuanto a la manera de relacionarse sexualmente.

Díaz Loving et al. (2002) encontraron que la tendencia provocativa, conquistadora, agresiva, fría, y aventurera era propia del sexo masculino, mientras que las mujeres se definían más en términos de una versión moral y religiosa, lo que permite inferir que los hombres se inclinan hacia las características involucradas con la pasión y la atracción, lo que apoya la idea de que el hombre es la principal fuente de erotismo durante la interacción de pareja. Esto hace pensar que la personalidad sexual, así como otros rasgos del perfil del amante apasionado marca un patrón de conducta, y nos dice que solo ciertas personas con características específicas tendrán una mayor probabilidad de vivir el amor pasional y de conducirse y relacionarse en cierta forma en el ámbito sexual con su objeto pasional.

Entre los estudios más recientes, Sánchez Aragón et al. (2006) encontraron que es muy similar la percepción que tiene el amante apasionado de su propia personalidad sexual y la que tiene del ser amado, pues los participantes se evaluaron tan involucrados emocionalmente, amorosos, apasionados o dispuestos eróticamente como sus parejas. Sin embargo, también se observó un patrón de complementariedad ya que cuando los participantes se reportaban como más atrevidos, apasionados, conquistadores o caballerosos consideran que su ser amado es más dispuesto eróticamente o masoquista, lo cual puede ser explicado en términos de la necesidad de buscar en el ser amado alguien que cumpla ciertas características y/o perfeccione al amante para alcanzar su yo ideal. Entre las diferencias entre sexos se obtuvo que los hombres se evaluaron como más caballerosos, conquistadores, promiscuos y perversos, y percibían a las mujeres más puras e inmaculadas; por otra parte, ellas se ven como más

involucradas emocionalmente, lo cual se ve apoyado por la existencia de ciertas premisas en torno a la experiencia de la atracción y la pasión en nuestra cultura.

Es en este contexto que se vuelve importante el estudio de los rasgos de personalidad involucrados en la fase del Amor Obsesivo, así como aquellos rasgos que favorecen el ámbito sexual en los vínculos amorosos que han terminado, para analizar las causas y características individuales que favorecen el surgimiento y mantenimiento de dichas fases en los amantes apasionados que han finalizado la relación romántica, así como para conocer el peso que tiene la sexualidad en dicha fase puesto que en la literatura no se ha dado el mismo peso a este tipo de indicadores, a diferencia de lo expuesto respecto a otras etapas pertenecientes al Continuo del Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2007).

Método.



*El amor semeja un árbol: se inclina por su propio peso,
arraiga profundamente en todo nuestro ser y a veces sigue
verdeciendo en las ruinas de un corazón.*

Víctor Hugo

Planteamiento del problema.

Examinar el efecto de algunos rasgos de personalidad de los amantes pasionales en la experiencia del Amor Obsesivo, así como analizar la influencia que tiene la percepción de la propia Personalidad Sexual y la del objeto de pasión en dicha fase, una vez que ha finalizado la relación amorosa.

Objetivos Específicos.

1. Indagar la relación entre rasgos de personalidad del amante apasionado (dependencia, impulsividad, obsesión-compulsión, persistencia, romanticismo, flexibilidad-rigidez, absorción, manía y romanticismo) y la experiencia del amor obsesivo una vez que ha finalizado la relación amorosa, en general y para hombres y mujeres.
2. Explorar la relación entre la autopercepción de los rasgos de personalidad sexual y la percepción de la personalidad sexual del objeto de pasión con el fin de identificar similitud versus complementariedad por rasgo.
3. Analizar cuáles son los rasgos de personalidad sexual propios y/o del objeto pasional que tienen mayor impacto en la experiencia de amor obsesivo.
4. Identificar el perfil de los amantes obsesivos en términos dependencia, impulsividad, obsesión-compulsión, persistencia, romanticismo, flexibilidad-rigidez, absorción, manía y romanticismo y rasgos de personalidad sexual.

Justificación.

La pasión ha sido definida como una preferencia y un deseo de unión con el otro de carácter irracional, caracterizada por la idealización, obsesión, seducción, perturbación y descontrol del amante apasionado (Davis, 1980; Hatfield & Rapson, 1993, 1996; Sánchez Aragón, 2000, 2004; Fisher, 2004). Esto provoca un miedo al rechazo por parte del ser amado, motiva la búsqueda de la reciprocidad, y el ejercicio de la sexualidad como forma de consumación de esta unión con el otro; los planteamientos de Buss & Schmitt (1993, como se cita en Romero-Palencia, Cruz del Castillo & Díaz Loving, 2008) ponen énfasis en los componentes de la sexualidad, especialmente la conducta sexual, el deseo sexual y la personalidad sexual en el mantenimiento de la relación romántica. Por esta razón el estudio de los rasgos de personalidad que favorecen el aspecto sexual del vínculo pasional es fundamental para analizar su relación con la experiencia del amor obsesivo al finalizar la relación romántica, ya que aún no se han realizado estudios que vinculen el peso del componente sexual en esta fase, a comparación de lo que sea ha realizado respecto a las fases de Atracción y Enamoramiento del mismo continuo. Asimismo, los amantes apasionados poseen ciertos rasgos y características de personalidad que los hace presentar una cierta disposición a experimentar el amor pasional, tanto en la parte clara como en su lado oscuro (Sánchez Aragón, 2007), por lo que este estudio pretende analizar cómo la presencia de ciertos rasgos favorecen la tendencia a experimentar el amor obsesivo una vez terminada la relación romántica con el objeto pasional.

Variables.

⌘ Variable de Clasificación.

Definición conceptual.

Sexo: Condición orgánica masculina o femenina. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo (Real Academia Española, 2012).

Definición Operacional.

La operacionalización se determinó en base a las respuestas que los participantes dieron en la parte de datos socio-demográficos a las preguntas elaboradas para las variables anteriores.

⌘ Variables Interventoras.

Definición conceptual.

- Amor obsesivo: Es el paso de un anhelo normal del objeto de amor a una obsesión disfuncional por poseerlo. El amante busca mayor intimidad, contacto o interdependencia con su objeto de pasión de manera persistente a pesar de la no reciprocidad. Puede ser muy destructivo, ya que afecta la autoestima del apasionado, así como la tranquilidad de aquel que es objeto de la obsesión (Baumeister & Wotman, 1992; Sánchez Aragón, 2007).
- Personalidad Sexual: Conjunto de rasgos, atributos y características individuales que influyen y moldean la conducta sexual (Díaz Loving et al. 2002), cuyos rasgos son: involucramiento emocional, Conquistador, Atractivo Sexual, Aventurero, Orientación Sexual, Dispuesto emocional, Restricción sexual, Promiscuo y Perverso (Sánchez Aragón et al. 2006).

- Dependencia: Necesidad afectiva que una persona siente hacia otra a lo largo de sus diferentes relaciones románticas; debido a que la persona no soporta la soledad, suele buscar desesperadamente otra pareja cuando ha terminado una relación romántica (Castello, 2000, como se cita en Retana Franco, 2004).
- Impulsividad: Predisposición a reacciones rápidas no planificadas a estímulos internos y/o externos, sin consideración de las consecuencias negativas de esas reacciones para el mismo o los demás (Moller et al. 2001, como se cita en Retana Franco, 2004).
- Obsesión-Compulsión: Estado psicológico caracterizado por una atracción profunda y adictiva hacia una persona en especial que incluye la interfase entre la atención puesta en alguien y el involucramiento intenso, persistente y perturbador junto con el deseo persistente por la fuente pasional, lo que puede fomentar afectos negativos y rigidez (Tennov, 1979, Vallerand et al. 2001, como se cita en Sánchez Aragón, 2007).
- Persistencia: Consiste en la emisión de conductas que continuamente refuerzan el sentimiento pasional del amante, que lo motivan a continuar sintiéndose apasionado hasta lograr un involucramiento total con su fuente pasional con el fin de satisfacer necesidades en niveles como la seguridad, pertinencia, estima y autorrealización (Sánchez Aragón, 2007).
- Romanticismo: Marco cognoscitivo que enfoca la experiencia pasional, pues los individuos presentan creencias como la perfección de su objeto de amor, que su relación con éste es verdadera y sincera y que su amor puede vencer cualquier obstáculo (Sprecher & Metts, 1989, como se cita en Sánchez Aragón, 2007).

- Flexibilidad-Rigidez: Se refiere a la capacidad de adaptarse a las necesidades, deseos, aspiraciones y tiempos personales al unísono que los del otro, así como la forma en que se asimila la normatividad dentro de la relación con el amado. Durante el amor obsesivo puede observarse cierta rigidez en el amante pues no puede contemplar su vida sin el ser amado, por lo que se aferra a él, lo visualiza como su única fuente de satisfacción y desecha la posibilidad de vincularse afectivamente con otra persona (Sánchez Aragón, 2007).
- Absorción: Se refiere a soñar despierto, pensar en el objeto de pasión todo el tiempo, desatender otras esferas de la vida y la idealización del ser amado (Sánchez Aragón, 2007).
- Manía: Basada en las nociones de DSM-IV-TR (2002), se refiere a los extremos emocionales del amor pasional en la que el amante vive una felicidad extrema que lo lleva a experimentar optimismo, o que lo puede llevar a un dolor y sufrimientos inmensos.
- Sensación de Urgencia: Se refiere a la sensación de desorientación, desesperación y la necesidad apremiante de realizar una tarea determinada o estar con alguien en particular en el instante en que se presenta dicha sensación; puede generar patrones adictivos a la relación, con lo cual la necesidad que se tiene por el otro es mayor que el amor y está muy por encima del control del amante (Retana Franco, 2004, 2011).

Definición operacional.

Para evaluar el amor obsesivo, así como para cada uno de los rasgos de personalidad, se basara en el puntaje que los participantes obtengan en las escalas correspondientes.

Hipótesis.

1. Rasgos de personalidad como dependencia, obsesión-compulsión, persistencia y rigidez van a tener una fuerte relación con la experiencia del amor obsesivo, mientras que rasgos como romanticismo presentaran correlaciones negativas con dicha fase.
2. La presencia de rasgos de personalidad sexual (propios y los percibidos del objeto pasional) como Involucrado emocionalmente, Atractivo Sexual y Orientación Sexual, dadas las características que los componen, tienen una correlación significativa en la experiencia de amor obsesivo una vez que ha terminado la relación de pareja.
3. Existen mayor cantidad de semejanzas entre los rasgos de personalidad sexual propia y la percepción de la personalidad sexual del objeto de pasión lo que ocasiona el mantenimiento del vínculo pasional aun cuando la relación ya ha concluido.
4. Existen diferencias entre la vivencia del amor obsesivo con respecto a las personas que perciben similitud con su objeto de pasión en cuanto a rasgos de personalidad sexual y quienes perciben complementariedad.

Participantes.

Participaron en el estudio 214 voluntarios, a través de un muestreo no probabilístico por cuota (Kerlinger & Lee, 2002) que hayan reportado haber sentido pasión hacia una persona con la que tuvieron una relación amorosa establecida.

Los criterios de inclusión fueron haber experimentado pasión por una persona en particular y que la relación ya haya concluido al momento de la aplicación de las escalas. Por otra parte los criterios de exclusión fueron nunca haber experimentado pasión, o en caso de ser así, tener una relación actualmente con el objeto pasional.

Instrumentos.

Al inicio de la batería, se pidió a los participantes que proporcionaran los siguientes datos:

- ✓ Sexo
 - ✓ Edad
 - ✓ Escolaridad
 - ✓ Tiempo que duró la relación con el objeto pasional
 - ✓ Existencia del algún tipo de práctica sexual con el objeto pasional
 - ✓ Existencia de algún tipo de relación con el objeto pasional actualmente
 - ✓ Existencia de una pareja actual
 - ✓ Número de parejas que ha tenido desde el rompimiento de la relación con el objeto pasional hasta el día de la aplicación de las escalas.
- ✎ Escala Multifacética de Amor Pasional de Sánchez Aragón (2007) versión breve, con formato de respuesta tipo Likert de cinco opciones que reflejan grados de acuerdo con 30 afirmaciones, que corresponden a las diferentes fases del amor pasional: atracción, enamoramiento, amor obsesivo y amor desesperado.
- Fue validada por medio de tres análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal (de tipo varimax): en el primero se forzó a cinco factores apoyados en las dimensiones que ofrece la literatura, todos con valor propio mayor a tres y que explican el 41.98% de la varianza. Los factores resultantes fueron en primer lugar las

dimensiones negativas de amor desesperado, amor obsesivo y atracción fatal, el segundo factor contiene los reactivos de atracción, el tercero acerca de pasión, el cuarto sobre atracción y el quinto incluyó aquellos que tenían pesos menores de .40.

Con respecto al segundo análisis factorial, en éste se incluyeron solo los reactivos del primer factor (amor desesperado, amor obsesivo y atracción fatal), de los que resultaron tres factores, con valor propio mayor a 2.89 y con un 40.71% de varianza explicada. Se obtuvo un primer factor correspondiente al amor obsesivo, el segundo a la atracción fatal y el tercero al amor desesperado. De dicha Escala, se utilizaran para efectos de esta investigación, el factor Amor obsesivo que consta de 11 reactivos con un α de Cronbach de .85.

En cuanto al factor Amor Obsesivo se tienen reactivos como los siguientes: No estoy tranquilo si no sé dónde está _____ todo el tiempo, Cuando no veo frecuentemente a _____ pierdo el sueño y Tengo una necesidad fuera de lo normal por estar con _____.

- ✎ Escala de Personalidad Sexual (Díaz Loving et al. 2002). Consta de 68 adjetivos de connotación sexual para evaluar rasgos de personalidad sexual tanto propios como del objeto de pasión, con formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones de respuesta que indican grados de acuerdo. Los reactivos se encuentran divididos en 9 dimensiones cuyos coeficientes de confiabilidad se muestran en la siguiente tabla.

Tabla I. Coeficientes de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de Personalidad Sexual.

Factor	Adjetivos	Mi personalidad sexual	Percepción de su personalidad sexual
Involucrado emocionalmente	Adorable, amoroso	.87	.88
Conquistador	Adultero, casable	.55	.88
Atractivo sexual	Apantallador, apasionado	.88	.86
Aventurero	Atrevido, desinhibido	.67	.52
Orientación sexual	Caballero, celoso	.76	.82
Dispuesto eróticamente	Cachondo, complaciente	.79	.86
Restricción sexual	Inmaculado, puro	.67	.67
Promiscuo	Infel, mujeriego	.81	.87
Perverso	Masoquista, obsceno	.91	.90

∞ Escala de Dependencia (Retana Franco, 2011). Se compone de 13 reactivos con un alfa total de .88 y fue validado con un análisis factorial con rotación ortogonal. Consta de dos factores con valor propio mayor a 1, que explican el 48.86% de la varianza, aunque únicamente el primero llamado Sometimiento tiene un alfa de .89 que resulta consistente. Esta escala evalúa la necesidad afectiva que una persona siente hacia otra, de manera consistente en sus relaciones de pareja. A continuación se muestran el único factor con algunos de sus reactivos (ver Tabla 2).

Tabla 2. Reactivos de la Escala de Dependencia.

Sometimiento
Tener la compañía de mi pareja es fundamental para que yo haga mis cosas
Necesito de la aprobación de mi pareja
Sin mi pareja, yo no tengo vida

∞ Escala de Impulsividad (Retana Franco, 2011). Cuenta con 11 reactivos que poseen un alfa de .67; sometidos a un análisis factorial de rotación ortogonal se obtuvieron dos factores: arrebatos ($\alpha = .72$) y control ($\alpha = .63$) con valor propio mayor a 1 y que explican el 42.58% de la varianza. Los reactivos evalúan la predisposición a reacciones rápidas no planificadas a estímulos externos o internos sin considerar las consecuencias negativas de las reacciones para el individuo y los que le rodean (ver Tabla 3).

Tabla 3. Reactivos de la escala de Impulsividad.

Arrebato
Hablo todo el tiempo, incluso si sé que no debo de hacerlo
Nunca reflexiono antes de actuar
Me es imposible aguardar mi turno para participar en una conversación
Control
Mis emociones siempre están bajo control
Aunque tenga muchas ganas de ver a mi pareja, logro controlar mis deseos
No expreso todas las ideas que vienen a mi mente

∞ Escala de Obsesión-Compulsión (Sánchez Aragón, 2007): Contiene 28 reactivos tipo Likert agrupados en cuatro factores que explican el 55.55% de la varianza: Interferencia ($\alpha = .88$), es decir la medida en que el amante percibe un entorpecimiento en su vida

cotidiana por la experiencia pasional, la ansiedad ante la no satisfacción y si intenta eliminar dichos pensamientos; Alivio ($\alpha=.84$) referida al tiempo que la persona dedica a la pasión para sentirse tranquilo; Compulsión ($\alpha=.83$) para evaluar el impulso y necesidad apremiante por hacer algo con su fuente de pasión junto con pensamientos que invaden al amante para lograrlo; y la Resistencia ($\alpha=.70$) que tiene que ver con el forcejeo consigo mismo para no pensar, sentir o hacer cosas con respecto al ser amado. Algunos ejemplos de los reactivos se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4. Ejemplos de reactivos de la Escala de Obsesión-Compulsión.

Interferencia
Quando usted hace algo no relacionado con su pasión ¿en qué medida tiene usted éxito para intentar parar o alejar tales pensamientos?
Alivio
Ocupo gran parte de mi tiempo en actividades relacionadas con mi pasión Hacer algo relacionado a mi pasión me relaja
Compulsión
Me resisto contra las conductas que me motivan a realizar mi pasión Quando estoy un tiempo sin hacerlo siento inquietud o nerviosismo
Resistencia
Me resisto contra los pensamientos pasionales incesantes que acuden a mi Yo controlo mis pensamientos relacionados con mi pasión

- ⌘ Escala de Persistencia (Sánchez Aragón, 2007): Prueba compuesta por 8 reactivos tipo Likert. Se realizó un análisis factorial de rotación oblicua y arrojó un solo factor con un alfa de Cronbach de .80. En la tabla 5 se muestran algunos ejemplos de los reactivos de esta escala.

Tabla 5. Ejemplos de reactivos de la Escala de Persistencia.

Persistencia
Cuando se me dificulta una tarea insisto hasta dominarla
Una vez que empiezo una tarea persisto hasta terminarla
No estoy tranquilo(a) hasta que mi trabajo queda bien hecho

✎ Escala de Romanticismo (Sánchez Aragón, 2007): Su único factor cuenta con un alfa de Cronbach de .82 que explica el 44.37% de la varianza y consta de 8 reactivos en escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que indican grados de acuerdo. A continuación se muestran los factores con algunos de sus respectivos reactivos (ver tabla 6).

Tabla 6. Ejemplos de reactivos de la Escala de Romanticismo.

Romanticismo
Me considero una persona romántica
Imagino fácilmente mi vida amorosa como algo lleno de romanticismo
Sentirme entendido y aceptado es para mí parte del amor

✎ Escala de Flexibilidad-Rigidez (Sánchez Aragón, 2007): Con formato tipo Likert se compone de 9 reactivos agrupados en dos factores (Flexibilidad y Rigidez) obtenidos a través de un análisis ortogonal de tipo varimax, con .81 y .55 de confiabilidad que explican el 53.86 % de la varianza. Algunos ejemplos de los reactivos de esta escala se muestran en la tabla 7.

Tabla 7. Ejemplos de reactivos de la Escala de Flexibilidad-Rigidez

Flexibilidad
Soy una persona que se ajusta a las condiciones que se le presentan
Me adapto fácilmente a las circunstancias
Suelo acomodarme ante las situaciones que se me presentan
Rigidez
Acostumbro ser exigente con los demás
Soy firme en mi decisiones
Me considero una persona rígida

- ✎ Escala de Absorción (Sánchez Aragón, 2007): Contiene 20 reactivos tipo Likert con tres factores que explican el 39% de la varianza obtenidos a través de un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax: Empatía ($\alpha = .70$) se refiere a la capacidad de la persona para situarse en el lugar del otro por el cariño que posee, así como su apertura ante nuevas situaciones; Concentración ($\alpha = .65$) que evalúa la capacidad e las personas de poner todos sus sentidos en una actividad; y la Imaginación ($\alpha = .64$) que es la habilidad de imaginar cosas como si fueran reales y altera la realidad a través de la idealización de objetos. En la siguiente tabla se presentan ejemplos de los reactivos de esta escala.

Tabla 8. Ejemplos de reactivos de la Escala de Absorción.

Empatía
Le tomo cariño a las cosas que me gustan
Cuando me platican algo, puedo imaginar la situación claramente
Si algo me preocupa tiendo a meditarlo profundamente
Concentración
Resuelvo problemas de manera original
Cuando realizo una actividad "me sumerjo" en ella
Cuando hago algo que me interesa, difícilmente me distraigo

Imaginación

Quando pienso o imagino algo, prácticamente puedo sentirlo
 Me gusta contemplar el cambio de las nubes en el cielo
 Disfruto imaginarme en distintas situaciones

- ✎ Escala de Manía (Sánchez Aragón, 2007): Con dos factores que explican el 46.28% de la varianza posee 10 reactivos en formato tipo Likert. Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal de tipo varimax, del que se obtuvieron dos factores: Hiperactividad ($\alpha = .75$) que se refiere a la persona incansable, comunicativa, que se la pasa pensando, descansa poco y realiza varias actividades al mismo tiempo; y la Grandiosidad ($\alpha = .66$) que mide el grado de magnificencia del individuo (ver Tabla 9).

Tabla 9. Ejemplos de reactivos de la Escala de Manía.

Hiperactividad
Suelo caminar de un lado a otro sin razón ninguna
Siento la necesidad de hablar continuamente
Ha habido momentos en los que no puedo estar quieto un momento
Grandiosidad
A veces he sentido que las cosas están sucediendo justo como yo quiero
En ocasiones he llegado a sentir que soy una persona particularmente especial
Me encanta mi forma de ser

- ✎ Escala de Sensación de Urgencia (Sánchez Aragón, 2007): Está compuesto por 16 reactivos formato de respuesta tipo Likert con cinco opciones de respuesta; el análisis factorial fue de rotación ortogonal del tipo varimax del cual se obtuvieron dos factores (Éxtasis y Sufrimiento), con valor propio mayor a 1 y que explicaron el 63.53% de la

varianza, cuyos coeficientes de confiabilidad son .87 y .94. A continuación se muestran ejemplos de sus reactivos (ver Tabla 10).

Tabla 10. Ejemplos de reactivos de la Escala de Sensación de Urgencia.

<p>Éxtasis</p> <p> Mi pasión me provoca un agrado inmenso Requiero de mi pasión para sentirme estimulado Soy totalmente feliz cuando realizo mi pasión </p> <p>Sufrimiento</p> <p> No realizar mi pasión me hace sufrir tremendamente Me da pánico si no realizo mi pasión justo cuando lo deseo El no realizar mi pasión me hace sentir miserable </p>

Tipo de Investigación.

El presente estudio es de tipo correlacional y comparativo (Isaac & Michael, 1995; Cozby, 2005, como se cita en Martínez Pérez, 2009). Los estudios correlacionales investigan el grado en el que las variables corresponden a las variaciones de una o más variables, basándose en coeficientes de correlación y es apropiada cuando las variables son complejas y no es factible un experimento: para este estudio se busca el grado en que diferentes rasgos de personalidad se relacionan con la generación y/o mantenimiento del amor obsesivo.

Por otra parte, la investigación comparativa permite establecer diferencias entre grupos al respecto de ciertas variables o hechos que ya sucedieron, debido a la dificultad de controlar dichas variables: esta investigación requiere hacer comparaciones entre el grupo de los participantes que reportaron similitud en cuanto a rasgos de personalidad sexual y quienes reportaron complementariedad con su objeto de pasión.

Procedimiento.

Los participantes fueron encontrados en lugares públicos, centros de trabajo y escuelas donde de manera individual se les preguntó si habían experimentado pasión, y si fuese así se les cuestionó sobre si tenían una relación amorosa actualmente con la persona objeto de pasión. De ser negativa la respuesta se procedió a aplicar las Escalas y se le pidió a cada participante que contestara con la mayor veracidad posible sus respuestas, garantizándoles la confidencialidad y anonimato de las mismas.

Posteriormente se procedió a la captura de las respuestas en el Programa Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) versión 15.0 para la realización de los análisis correspondientes.

Resultados.



Un loco enamorado sería capaz de hacer fuegos artificiales con el sol, la luna y las estrellas, para recuperar a su amada.

Goethe

A fin de cubrir el primer objetivo de la presente investigación, la cual busca la relación entre rasgos de personalidad característicos de los amantes apasionados con la experiencia del amor obsesivo una vez finalizada la relación romántica, se realizó un análisis de Correlación Producto-Momento de Pearson. Como se puede observar, aun cuando se encontraron valores moderados, la Dependencia es el rasgo que presenta una correlación mayor respecto a la vivencia del Amor Obsesivo ($r = .439^{**}$), seguido de la Obsesión-Compulsión ($r = .422^{**}$), la Sensación de Urgencia ($r = .344^{**}$) y Romanticismo ($r = .267^{**}$)¹.

Posteriormente se realizó el mismo análisis por separado para hombres y mujeres. En el caso de las mujeres se encontró que la Obsesión-Compulsión es el rasgo de personalidad más asociado al mantenimiento del Amor Obsesivo, seguido por la Dependencia, la Sensación de Urgencia, el Romanticismo y la Manía y la falta de Flexibilidad, mientras que en los hombres se notó que los principales atributos de personalidad vinculados a su experiencia de este tipo de amor, fueron la Dependencia y la Sensación de Urgencia. Cabe señalar que para las mujeres la falta de Flexibilidad y la Manía, y en los hombres la Impulsividad surgieron como rasgos que caracterizan a su sexo (ver Tabla 11).

Tabla 11. Correlación entre los Rasgos de Personalidad de los Amantes Apasionados y la experiencia del Amor Obsesivo en mujeres y hombres.

	Amor Obsesivo	
	Mujeres	Hombres
Obsesión-Compulsión	.531 ^{**}	.285 ^{**}
Dependencia	.486 ^{**}	.398 ^{**}

^{**} Correlaciones significativas al nivel 0.01

^{*} Correlaciones significativas al nivel 0.05

Sensación de Urgencia	.384**	.306**
Romanticismo	.297**	.244*
Manía	.210*	-
Flexibilidad	-.208*	-
Impulsividad	-	.220*

Como segundo objetivo se planteó el identificar la similitud o complementariedad entre el (la) participante y su objeto de amor obsesivo basándose en los rasgos de Personalidad Sexual. La lógica en la obtención de la similitud o complementariedad fue que en la medida en que la evaluación que el (la) participante hace de sí mismo y la que hace de su objeto amoroso correlacionaran alto positiva y significativamente se presentaría similitud y si no existiera este tipo de correlación, entonces se presentaría complementariedad. Así, se aplicó una correlación producto-momento de Pearson, entre los rasgos de personalidad sexual propios y los percibidos en el objeto de amor obsesivo, encontrándose coeficientes moderados pero significativos en cuatro de los cinco rasgos evaluados para los hombres, mientras que en las mujeres los cinco rasgos fueron significativos (ver Tablas 12 y 13).

Tabla 12. Relación entre rasgos de Personalidad Sexual propios y del objeto pasional en mujeres²

		Rasgos percibidos en el otro				
Factor		Involucrado emocionalmente	Promiscuo	Aventurero	Perverso	Restricción Sexual
Rasgos de Personalidad Sexual propios	Involucrado emocionalmente	.292*				
	Promiscuo		.231*			
	Aventurero			.453**		
	Perverso				.425**	
	Restricción sexual					.586**

** Correlaciones significativas al nivel 0.01

* Correlaciones significativas al nivel 0.05

Tabla 13. Relación entre rasgos de Personalidad Sexual propios y del objeto pasional en hombres.³

		Rasgos percibidos en el otro				
Rasgos de	Factor	Involucrado emocionalmente	Promiscuo	Aventurero	Perverso	Restricción Sexual
Personalidad Sexual propios	Involucrado emocionalmente	.389**				
	Promiscuo		-			
	Aventurero			.369**		
	Perverso				.501**	
	Restricción sexual					.477**

Posteriormente y para el cumplimiento del tercer objetivo, se correlacionaron los puntajes obtenidos en las Escalas que miden ambos constructos. En el caso de las mujeres se presenta mayor Amor Obsesivo cuando se poseen rasgos de personalidad sexual como Perverso ($r = .280^{**}$) y Promiscuo ($r = .233^{**}$); sin embargo, ellas tienden a experimentar en mayor medida el Amor Obsesivo cuando perciben a su objeto pasional como Inmaculado y Puro, pues existe una correlación moderada pero significativa con el factor Restricción Sexual ($r = .217^{*}$)⁴.

En el caso de los hombres no se encontraron correlaciones significativas entre la personalidad sexual propia y la percibida del objeto amoroso con la experiencia del Amor Obsesivo.

** Correlaciones significativas al nivel 0.01

* Correlaciones significativas al nivel 0.05

Como cuarto y último objetivo se procedió inicialmente a identificar a los participantes considerados con mayor nivel de Amor Obsesivo, con base en el puntaje obtenido en dicha sub escala de la Escala Multifásica de Amor Pasional. Así aquellas personas cuya media superaba 3.09 fueron seleccionadas para estimar qué tanto de los otros rasgos evaluados (dependencia, impulsividad, obsesión-compulsión, persistencia, romanticismo, flexibilidad-rigidez, absorción, manía, romanticismo y Personalidad Sexual) se presentaban, para así crear una especie de perfil de dichos amantes apasionados en el contexto del rompimiento de la relación romántica, para lo cual se obtuvieron los puntajes totales de cada una de las escalas utilizadas (ver Tablas 14, 15 y Gráfica 1).

Tabla 14. Perfil de las Mujeres Amantes Apasionadas Obsesivas

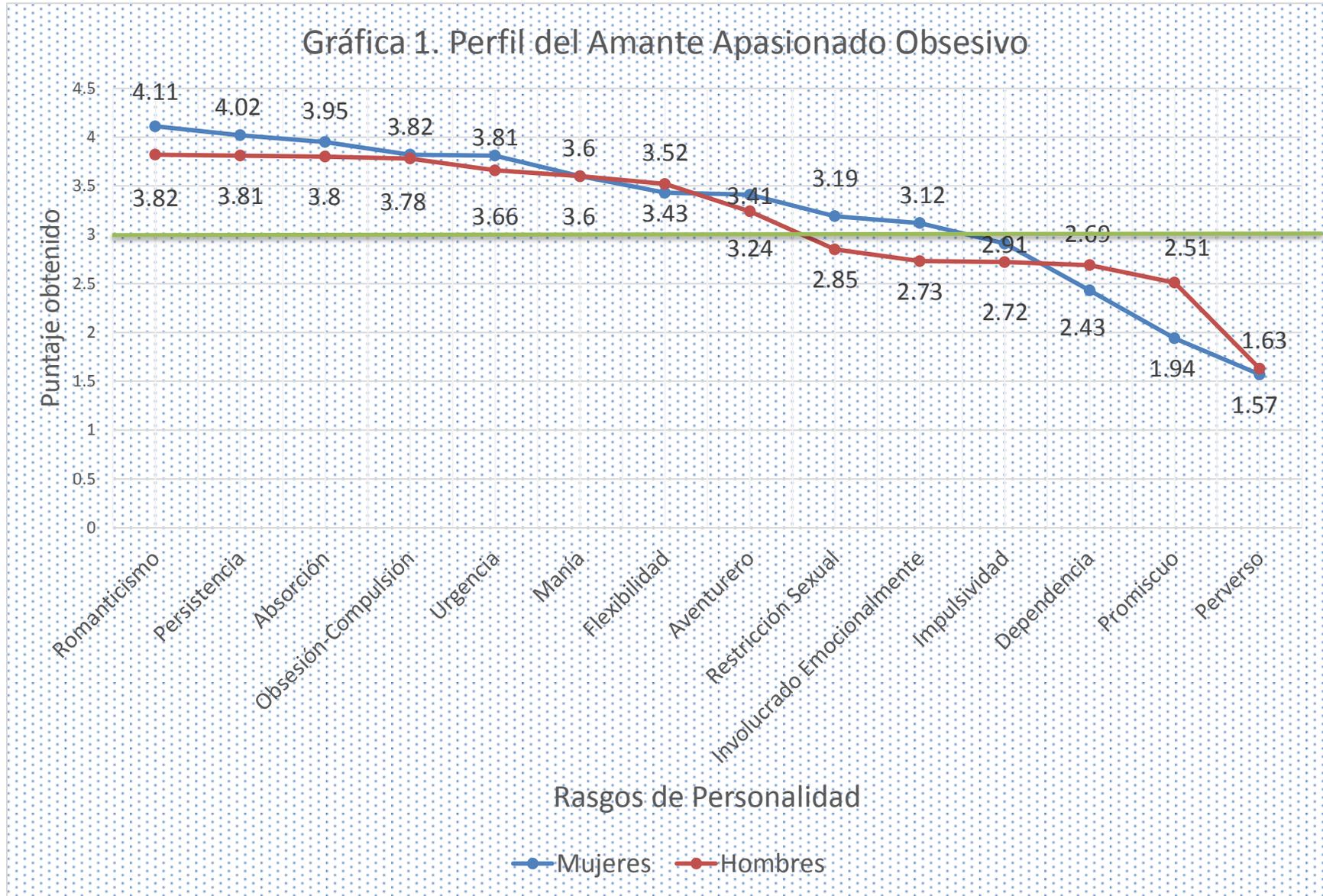
Romanticismo	4.11
Persistencia	4.02
Absorción	3.95
Obsesión-Compulsión	3.82
Urgencia	3.81
Manía	3.60
Flexibilidad	3.43
Aventurero	3.41
Restricción sexual	3.19
Involucrado emocionalmente	3.12
Impulsividad	2.91
Dependencia	2.43

Promiscuo	1.94
Perverso	1.57

Tabla 15. Perfil de los Hombres Amantes Apasionados Obsesivos

Absorción	3.82
Romanticismo	3.81
Aventurero	3.80
Persistencia	3.78
Flexibilidad	3.66
Manía	3.60
Urgencia	3.52
Obsesión-Compulsión	3.24
Involucrado emocionalmente	2.85
Impulsividad	2.73
Dependencia	2.72
Restricción sexual	2.69
Promiscuo	2.51
Perverso	1.63

Gráfica 1. Perfil del Amante Apasionado Obsesivo



Discusión.



El verdadero amor, el amor ideal, el amor del alma, es el que solo desea la felicidad de la persona amada, sin exigirle a cambio la nuestra.

Jacinto Benavente

La presente investigación pretendió conocer y analizar el impacto que poseen los rasgos de personalidad, vinculados anteriormente en la literatura como aquellos que caracterizan a los amantes apasionados, en la experiencia del Amor Obsesivo en el contexto del término de la relación romántica.

Esto tiene cabida en la serie de investigaciones que se han venido realizando por diferentes autores en los últimos años, los cuales se han centrado en el análisis del Amor Pasional como fenómeno psicológico, el cual es caracterizado por su inestabilidad, ambivalencia y que existe en medio de un constante devenir en función de la percepción de correspondencia que el amante apasionado percibe de su ser amado. La vivencia del Amor Pasional trae para el amante apasionado una cascada de pensamientos, emociones y conductas que, en primera instancia matizan la experiencia como algo positivo y placentero, pero que a su vez, trae consigo el riesgo de sufrir la llamada "enfermedad del amor", en la cual la obsesión y la desesperación se apoderan de la persona, hasta hacerla llegar, incluso, al uso de la fuerza o la violencia, con tal de satisfacer su necesidad del ser amado.

Esta investigación, por tanto, tiene especial relevancia puesto que los resultados permiten inferir la disposición del amante apasionado a experimentar el Amor Obsesivo y las implicaciones que esto trae. Asimismo, con el análisis realizado según los rasgos de personalidad sexual, se explora la relación del Amor Obsesivo con el aspecto sexual del amante apasionado, lo cual no ha sido mencionado en la literatura pues esta parte oscura del Amor Pasional ha sido caracterizada por los teóricos como una etapa en la que prevalece la tristeza, desesperación, enojo y culpa, y en la cual se busca persistentemente el contacto con el ser amado pudiendo incluso invadir la vida del ser amado de manera física y/o simbólica (Howard, 2001; Sánchez Aragón, 2007).

Villanueva Orozco (2004) menciona que durante el Amor Obsesivo, el amante apasionado es dependiente del ser amado, pues su vida pierde sentido si se encuentra

alejado de éste; experimenta necesidad de unión con su objeto pasional sin importar las consecuencias; presenta intrusivos y recurrentes sobre su objeto pasional interfiriendo en sus actividades cotidianas; sufre de síntomas fisiológicos y emocionales ante la ausencia o pérdida de su objeto pasional; son celosos pues sienten vulnerabilidad y temor por la inseguridad de perder al ser amado, a quien considera de su propiedad; y su autoestima fluctúa constantemente pues depende de la percepción que tenga de la reciprocidad por parte del ser amado.

A fin de poder analizar el papel que representan los rasgos de personalidad en la predisposición del amante apasionado para experimentar Amor Obsesivo, una vez finalizada la relación romántica, se plantearon cuatro objetivos específicos, los cuales se enumeran a continuación y que darán pauta a la discusión de los resultados obtenidos.

1. Indagar la relación entre rasgos de personalidad del amante apasionado (dependencia, impulsividad, obsesión-compulsión, persistencia, romanticismo, flexibilidad-rigidez, absorción, manía y romanticismo) y la experiencia del amor obsesivo una vez que ha finalizado la relación amorosa en general y por separado en hombres y mujeres.
2. Explorar la relación entre la autopercepción de los rasgos de personalidad sexual y la percepción de la personalidad sexual del objeto de pasión con el fin de identificar similitud versus complementariedad por rasgo.
3. Analizar cuáles son los rasgos de personalidad sexual propios y/o del objeto pasional que tienen mayor impacto en la experiencia de amor obsesivo.

4. Identificar el perfil de los amantes obsesivos en términos dependencia, impulsividad, obsesión-compulsión, persistencia, romanticismo, flexibilidad-rigidez, absorción, manía y romanticismo y rasgos de personalidad sexual.

1. Correlaciones entre Rasgos de personalidad y Amor Obsesivo.

Se encontraron correlaciones moderadas y significativas entre la experiencia del Amor Obsesivo y algunos de los rasgos de personalidad anteriormente mencionados; sin embargo, aunque los rasgos del patrón de personalidad encontrado son muy similares entre hombres y mujeres, se encontraron diferencias en cuanto a su configuración.

En este sentido, cabe mencionar que aun cuando hubo rasgos de personalidad de los amantes apasionados que obtuvieron correlaciones significativas con el Amor Obsesivo en ambos sexos, las mujeres presentaron los coeficientes más altos, lo que hace alusión a lo mencionado por Díaz Loving (1990, como se cita en Díaz Loving, Rivera Aragón & Sánchez Aragón, 2010) respecto a que las mujeres son quienes están más predisuestas a experimentar mayor intensidad en sus relaciones románticas, lo cual trae para el sexo femenino durante el Amor Obsesivo, mayores niveles de frustración, depresión, temor, tristeza y celos lo cual las motiva a intentar desvanecer cualquier sensación de alejamiento del ser amado a través de estrategias como la auto modificación y la complacencia (Díaz Loving et al. 2010).

Los coeficientes de correlación más altos obtenidos para las mujeres son los referidos a los rasgos de personalidad de Obsesión-Compulsión (.531**), Dependencia (.486**) y Sensación de Urgencia (.384**). Lo anterior encaja con el perfil de involucramiento profundo, nombrado así por Sánchez Aragón (2010), ya que se caracteriza por el

alivio, satisfacción y sentimiento de plenitud al realizar la pasión por la compulsión, y la consecuente hiperactividad para poder consumir sus deseos. Esto permite inferir que, con base en los resultados, las mujeres manifiestan mayor predisposición en su propia experiencia de Amor Obsesivo a los pensamientos y conductas motivados por la necesidad de estar cerca de su objeto pasional a fin de sentir agrado y felicidad.

Es por esta necesidad de sentir alivio ante la urgencia de poseer a su ser amado, que las amantes apasionadas participantes en este estudio, experimentan con mayor intensidad que los hombres, pánico, dolor, tristeza, angustia y desesperación al no estar con su objeto pasional, lo que trae por consecuencia que ellas tienden a realizar mayor cantidad de esfuerzos persistentes y constantes para conseguir la mutualidad que se espera del otro, sentirse aprobadas y cubrir las expectativas puestas en ellas, como anteriormente ha sido expuesto por autores como Hitts y Platt (1970), y Laws (1971, en Sánchez Aragón, 2007).

Dado esta necesidad de poseer al otro, la amante apasionada busca conservarlo para mantener su propia autoestima y fortalecer la toma de decisiones, lo cual puede estar vinculado con las normas socioculturales que asignan a la mujer el papel de abnegación y sumisión y que le da al hombre la imagen deseable de poder y protección (Díaz Loving, Rocha Sánchez & Rivera Aragón, 2004).

Los rasgos de personalidad que únicamente aparecieron correlacionados significativamente con el sexo femenino son la Manía (.210*) y la Flexibilidad (-.208*). Respecto al primero, implica, en las amantes apasionadas, un aumento en su jovialidad, el surgimiento de pensamientos de grandiosidad, expresiones de autoestima elevadas e involucramiento en actividades distractoras lo cual se ve muy relacionado con lo planteado en la teoría sobre la naturaleza del Amor Pasional respecto a la felicidad extrema ante la percepción de ser correspondido por el ser amado, o el dolor intenso

ante su rechazo o indiferencia. En este sentido, este hallazgo coincide con lo propuesto por Sánchez Aragón (2010) sobre la hiperactividad como componente de la experiencia pasional, ya que ésta permite que la amante apasionada dé salida a su necesidad del ser amado y por tanto, experimente la satisfacción y la plenitud en función de la realización de su pasión. Esto implica que durante el Amor Obsesivo, las mujeres tienden a elevar su estado de ánimo, sentirse especiales e inalcanzables en función de la correspondencia que perciban por parte de su objeto de pasión, y así constantemente estar reforzadas para mantener el vínculo romántico, al percibir a su objeto pasional como la fuente de protección y satisfactor de deseos y necesidades (Sánchez Aragón, 2007).

Sin embargo, en el contexto del término de la relación romántica, Valdez Medina, Díaz Loving y Pérez Bada (2006) explican la presencia de la manía como un rasgo que permite a la amante apasionada encontrar una satisfacción externa frente a la pérdida emotiva que implica la separación del ser amado.

Finalmente, sobre la Flexibilidad, la correlación encontrada fue negativa, por lo que las mujeres apasionadas obsesivas tienen menor disposición a adaptarse a las necesidades, deseos, aspiraciones y tiempos del ser amado, lo cual significa que aun ante la no correspondencia, les es difícil concebir su vida sin la presencia del otro al percibirlo como su única fuente de satisfacción. Esto trae que, como se mencionó anteriormente, persistan en su intento de permanecer en contacto con su fuente pasional, aun cuando no reciban de ésta la respuesta que ellas esperan, y dejen a un lado la posibilidad de vincularse afectivamente con alguien más o desarrollar otras actividades, lo cual puede traer un detrimento en sus relaciones interpersonales y en la propia salud mental (Díaz Loving et al. 2010).

En relación a los rasgos implicados en la experiencia del Amor Obsesivo para los hombres, se observó que -como ya se ha mencionado-, hay semejanzas respecto a lo

encontrado en las mujeres, aunque los índices de correlación fueron menores lo cual podría indicar que el Amor Obsesivo en los hombres tienen menor relación con sus rasgos de personalidad y se presenta más en función del contexto que los rodea o características de su objeto pasional. Aunado a esto el orden de los rasgos que resultaron significativos tuvo variaciones: el rasgo que mayor coeficiente de correlación obtuvo fue Dependencia (.398**), seguido de Sensación de Urgencia (.306**) y Obsesión-Compulsión (.285**). Lo anterior denota que los hombres sienten mayor necesidad de apoyo y cuidado de su objeto pasional, debido a que el contexto sociocultural asocia a las mujeres el cuidado del otro (Díaz Loving & Rocha Sánchez, 2008) y bajo el influjo de esta creencia, los hombres, al no encontrarlo después del rompimiento de la relación romántica, experimentan una sensación de soledad, desorientación y desesperación, por lo que intentan ejercer algún tipo de control sobre su objeto pasional, lo cual puede orillar a desarrollar patrones adictivos, aún finalizado el vínculo amoroso.

Otra posible explicación de que los hombres presentaron a la Dependencia como el rasgo más asociado a su experiencia de Amor Obsesivo, es que al haber sido educados en un contexto sociocultural que privilegia el machismo, y que a su vez, trae consigo el uso de la seducción y la conquista para obtener un mayor estatus entre sus iguales, propicia que entren y salgan de relaciones sin un involucramiento significativo, lo que causa en ellos sentimientos de vacío; conforme transcurre el tiempo, el hombre busca el establecimiento de una relación estable, y cuando lo logra, se involucra profundamente de tal manera que puede prolongarse aun cuando el vínculo romántico se haya dado por terminado (Retana Franco, 2004).

Aunado a esto, el cambio que se ha venido generando en cuanto a roles e identidad de género culturalmente establecidos se ha manifestado de manera importante en el sexo masculino en el aumento de la dependencia como rasgo, pues ahora perciben que las

mujeres se enfocan más en otras áreas de la vida como su superación personal y con ello, ya no están disponibles todo el tiempo para atender sus necesidades o responder a sus demandas (Retana Franco, 2004).

Los anteriores argumentos coinciden con lo expuesto por Sánchez Aragón (2007) y Jiménez Rodríguez (2013) quienes afirman que es el sexo masculino los que reportan mayor necesidad emocional, así como los que expresan mayor relación de la obsesión con el amor pasional.

El rasgo que caracteriza la experiencia del Amor Obsesivo entre la población masculina es la Impulsividad, pues como algunos teóricos lo han mencionado, el contexto sociocultural coloca a los hombres como orientados a la instrumentalidad, que debido al desbordamiento de emociones que trae consigo el Amor Pasional (Sánchez Aragón, 2000) y dentro de él, específicamente el Amor Obsesivo, podría explicar el accionar instrumental negativo en el sexo masculino que como se ha definido, se centra en la acción y el dominio, lo cual puede llevarlos a ejecutar algún tipo de conducta de acoso o acecho como enviar regalos no deseados al ser amado, llamarlo, buscarlo (a) en los sitios que frecuenta o, incluso, recurriendo a la violencia física o emocional causando daños al otro o a sus propiedades (Cupach & Spitzberg, 1998; Díaz Loving & Rocha Sánchez, 2004; Díaz Loving et al. 2004).

Esto implica que en el contexto del Amor Obsesivo y en concordancia con lo expuesto por los autores anteriores, son los amantes apasionados del sexo masculino aquellos que presentan mayor predisposición a reacciones rápidas y no planificadas ante la posible pérdida de su ser amado sin tomar en cuenta las consecuencias de sus conductas (Moller, Barratt, Dougherty, Schmitz & Swann, 2001, como se cita en Retana Franco, 2011). Esto también se ve apoyado por lo planteado por Jiménez Rodríguez, Retana Franco y Sánchez Aragón (2011) quienes encontraron que los hombres viven

con mayor desenfreno el Amor Obsesivo, ya que se apegan menos a las premisas históricas socioculturales relativas al fenómeno pasional sobre el control de las emociones y la reflexión de las consecuencias de sus acciones. (Rivera Aragón & Díaz Loving, 2002; Díaz Loving et al., 2004; Sánchez Aragón, 2007; Rocha Sánchez, 2008).

Aun cuando Rocha Sánchez (2004) menciona que el contexto sociocultural provoca que las mujeres se definan en términos de abnegación y dependencia, en este estudio se encontró que este rasgo es superado por la Obsesión-Compulsión en el sexo femenino, mientras que los hombres son los que presentan en primer lugar el rasgo de Dependencia. Lo anterior podría ser un indicador del cambio que se ha venido dando entre la población mexicana debido a la escolaridad de los participantes, pues como se ha reportado, la moda de la muestra son estudios de licenciatura, por lo que, el hecho de que en las mujeres se relegue en segundo lugar la Dependencia implica que a mayor nivel de educación hay menor nivel de apego a este rasgo que tiene una fuerte raíz cultural al definirse el papel de las féminas como abnegado, sumiso y dependiente (Díaz Guerrero, 1972).

Cabe recalcar el papel del Romanticismo en las correlaciones efectuadas con la experiencia del Amor Obsesivo, pues aunque se presentan coeficientes moderados tanto para hombres como para mujeres (.297** y .244**, respectivamente), permite inferir la importancia que tiene este rasgo en la personalidad y en la vida amorosa del mexicano, lo cual se ve apoyado teóricamente por lo encontrado por Díaz Guerrero cuando propuso el tipo Pasivo obediente-afiliativo de personalidad, caracterizado por ser afectuoso y complaciente en sus relaciones (Díaz Guerrero, 1979, como se cita en Sánchez Aragón & Cruz Martínez, 2008; Díaz Guerrero, 1994), y por ende, que resulta vulnerable ante la persona que ama. Así, el romanticismo es una forma exquisita de relacionarse con los demás, desarrollada por el mexicano y que empata con una

realidad a la que vuelve flexible, modificada a voluntad y valorada de acuerdo a la satisfacción y el placer que le produce (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 1998)

El romanticismo, como parte de la configuración que predispone al amante apasionado a vivir el Amor Obsesivo, también tiene sustento teórico en lo propuesto por Díaz Loving, Reyes Lagunes y Rivera Aragón (2002, como se cita en Díaz Loving et al. 2004) que describieron la existencia de un factor de la personalidad en su estudio del auto concepto del mexicano. Dicho factor es llamado romántico-soñador e incluye características como ser sensible, tierno, sentimental, amoroso, cariñoso, afectuoso y detallista, el cual se encuentra fuertemente ligado con la noción de amor entre la población mexicana, y por ende, permite el desarrollo de esquemas y creencias en torno a la relación romántica (Sánchez Aragón et al. 2006).

Asimismo, la existencia de este rasgo como marco conceptual de la experiencia pasional puede ser asociado al perfil encontrado por Sánchez Aragón (2010) denominado Salud Emocional, el cual, ligado con el Amor Obsesivo, hace referencia a la idealización como mecanismo de esta fase del Amor Pasional.

Es así como se encontró que algunos de los rasgos de personalidad que la literatura ha asociado como aquellos que predisponen a la experiencia del amante apasionado, guardan relación con la experiencia del Amor Obsesivo. Sin embargo, es importante analizar el efecto que tiene la percepción de la similitud o diferencia entre el amante apasionado y su ex pareja, pues como se ha revisado, ambas tienen implicaciones importante en la dinámica de la relación y de esta manera, se puede elaborar inferencias sobre el peso que tiene en la generación y/o mantenimiento del Amor Obsesivo.

2. Similitud y Complementariedad en los Rasgos de Personalidad Sexual.

Como segundo objetivo de la presente investigación, se realizó un análisis de correlación producto-momento de Pearson a fin de identificar si existían patrones de similitud y/o complementariedad entre la percepción de los rasgos de personalidad sexual propios y los percibidos en la ex pareja. Como ya se mencionó, de los cinco factores, cuatro presentaron similitud en el caso de los hombres y en el caso de las mujeres, todos obtuvieron correlaciones moderadas y significativas.

Esto implica que, una vez terminada la relación romántica, los amantes apasionados tienden a iniciar y/o mantener su experiencia de Amor Obsesivo en función de la similitud que perciban con respecto a su objeto pasional, lo cual implica que los participantes en este estudio se consideran tan perversos, restringidos sexualmente, involucrados emocionalmente y aventureros como su ex pareja.

Dicha afirmación coincide con lo mencionado por la literatura en cuanto al rol que juega la similitud en las relaciones románticas en la preservación del vínculo (Sánchez Aragón et al. 2006). A partir de estos resultados, se puede afirmar que, aun cuando la relación con el objeto pasional haya terminado, la similitud percibida influye en el mantenimiento del Amor Obsesivo debido a las siguientes causas aportadas por la literatura:

- ☞ La similitud percibida le permite al amante obsesivo validar su forma de ser, actitudes y creencias, y con ello alcanzar lo que busca y de lo que se siente necesitado: el sentirse reforzado, aceptado e incrementar su autoestima (Smith & Mackie, 1997), pues la persona que ha idealizado es como él. El sentirse aceptado se ve reforzado constantemente cada que el objeto pasional emite cualquier conducta que el amante obsesivo interpreta como una señal de

correspondencia, por lo que las conductas por buscar una interacción con el ser amado se vuelven persistentes.

- ☞ La similitud con el objeto pasional causa felicidad en el amante obsesivo, lo que propicia la búsqueda de la preservación del vínculo pues es esta sensación de satisfacción y plenitud lo que éste busca y que deposita en la presencia de la otra persona.

- ☞ El percibirse similar a la ex pareja, permite que el amante obsesivo permanezca involucrado en la relación que sostenía con éste, lo cual se manifiesta en el sentimiento de satisfacción y plenitud ante la cercanía del ser amado, y la preocupación y desesperanza ante su alejamiento (Smith, 1997; Sánchez Aragón, 2010).

Sin embargo, cabe mencionar que aunque la similitud favorezca hasta cierto punto la presencia del Amor Obsesivo una vez finalizada la relación romántica, debe tomarse con reserva lo mencionado anteriormente, ya que autores como Russell (1991) y Amidon y Bernt (1991) postulan que si bien la percepción de similitud trae consigo la satisfacción con el vínculo (lo cual puede motivar la conducta persistente del amante obsesivo), ésta se refiere a aspectos relacionados con la intimidad como componente de la relación, y no en el aspecto de la conducta sexual, por lo que sería conveniente en futuras investigaciones evaluar la similitud en conjunto con otros rasgos de personalidad.

Lo anterior permite aseverar que el Amor Obsesivo, es una fase del Amor Pasional, que tiene otros elementos que van más allá del área sexual: implica un universo de variables que están interactuando entre sí y que juegan un papel determinante en la experiencia de estos amantes apasionados. Esta es la razón por la cual, en el contexto de los

participantes de esta investigación, aun cuando el amante obsesivo se perciba similar con respecto a su percepción del otro, no significa que su contraparte se perciba similar a éste. Además, un individuo en la fase de Amor Obsesivo tiende a idealizar e interpretar todo como señales de mutualidad, ya que se encuentra en una búsqueda por aminorar el malestar que le produce el vacío y la separación de su fuente pasional. Sin embargo, la similitud como parte de una relación que intenta mantener un amante obsesivo, disminuye la posibilidad de romper, al menos de su parte, este vínculo, por lo cual este involucramiento puede subsistir durante tiempo después de haber finalizado la relación (Brhem, 1992).

Como se ha visto, es fundamental la percepción de similitud con el objeto pasional para experimentar Amor Pasional por éste en términos de los rasgos de Personalidad Sexual. Sin embargo, y como se ha explicado, el aspecto sexual no ha sido mencionado por estos autores como componente de esta fase del Amor Pasional, para la cual se realizaron los análisis pertinentes y con ello, encontrar los rasgos de Personalidad Sexual que se vinculan con el Amor Obsesivo.

3. Correlaciones entre Rasgos de Personalidad Sexual y Amor Obsesivo.

Tal y como se ha mencionado anteriormente, se encontraron ciertos rasgos de personalidad que predisponen a los amantes apasionados a experimentar el Amor Obsesivo y a presentar variaciones en cuanto a su intensidad, manifestado en comportamientos y cogniciones específicas. En este sentido, autores como Buss y Schmitt (2000) y Díaz Loving, et al. (2002) mencionan que, dado que la personalidad permea diversas áreas de la vida de los individuos, existen rasgos particulares que tienen efectos significativos en el área sexual facilitando los procesos de cortejo y reproducción.

La personalidad y la sexualidad se encuentran ligadas ya que ciertos rasgos definen y con ello favorecen ciertas maneras de comportarse en la intimidad, lo cual origina patrones de conducta y la expresión que se le da a la pasión, así como la forma en que el amante apasionado se evalúa a sí mismo y a su objeto pasional.

Para efectos de esta investigación, se realizaron correlaciones producto-momento de Pearson con el fin de analizar si existen relaciones significativas entre rasgos de personalidad sexual y la aparición y/o mantenimiento del Amor Obsesivo. Como se mencionó en el apartado de los resultados, hubo diferencias en cuanto a los rasgos de personalidad sexual señalados por hombres y mujeres como los relacionados a la experiencia de dicha fase del Continuo del Amor Pasional.

Cabe mencionar que los coeficientes de correlación resultantes son bajos, lo cual habla de la poca presencia del componente sexual en dicha fase del Amor pasional como lo menciona Sánchez Aragón (2007), pues el Amor Obsesivo es conceptualizado como una fase en la que más que buscar un acercamiento sexual, el amante apasionado se mueve para aminorar su sentimiento de incompletud y vacío a través de la unión con su objeto pasional, a quien ha idealizado y lo considera su única fuente de satisfacción.

En cuanto a lo reportado por la muestra del sexo femenino, se encontró que cuando perciben al objeto pasional con mayor Restricción Sexual como rasgo de Personalidad Sexual presentan mayores puntajes de Amor Obsesivo. Esto implica que, cuando las mujeres perciben más immaculado y puro a su ex pareja tienden a intensificar su experiencia de Amor Obsesivo hacia él, lo cual puede sustentarse con lo mencionado por autores como Díaz Loving, Rivera Aragón y Flores Galaz (2010), García Padrón y Sánchez Aragón (2012), respecto a que ellas prefieren la restricción sexual en los hombres pues buscan relaciones que les garanticen protección para ellas y sus herederos (Buss, 1994) por lo que son más cuidadosas al relacionarse sexualmente con los hombres, y una vez encontradas estas características en su objeto pasional, buscan

el mantenimiento del vínculo aun cuando ya no perciban la mutualidad característica del Amor Obsesivo. Asimismo, la búsqueda de hombres restringidos sexualmente puede explicarse por el hecho de que ellas se apegan a las normas y creencias sobre la funcionalidad de las relaciones verdaderas y así satisfacer su necesidad de seguridad (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

En este tenor, también en las participantes del sexo femenino se encontró, con base en los resultados que, cuando ellas se perciben Perversas y Promiscuas tienen mayor probabilidad de presentar Amor Obsesivo al finalizar su relación romántica, lo cual implica una contradicción entre la autoevaluación de las participantes con lo postulado por Díaz Guerrero (1994), Cortés Mondragón (2009) y García Rodríguez y Díaz Loving (2010) quienes consideran que, dentro de nuestro contexto sociocultural, las mujeres viven de forma más limitada su sexualidad, lo cual las lleva a asumir un papel pasivo en la experiencia sexual.

Asimismo, los hallazgos antes expuestos, rompen con lo dicho por Sánchez Aragón et al. (2006) pues en su investigación, las mujeres se vieron a sí mismas como más Involucradas Emocionalmente (Amorosas) que los hombres, y a su vez, percibieron a su objeto pasional como más Promiscuo y Perverso.

Respecto a los hallazgos encontrados en los hombres respecto a la Personalidad Sexual propia y la de su objeto pasional y el Amor Obsesivo, no se encontraron correlaciones significativas; sin embargo, a partir de lo obtenido, puede realizarse una aproximación a lo sucedido respecto a estas variables.

Para los hombres participantes en este estudio se puede afirmar que presentan mayor intensidad de Amor Obsesivo cuando presentan rasgos de personalidad sexual como Promiscuo y Perverso, que involucran características como Mujeriego, Infiel y Adultero para el primer factor, y Masoquista y Obsceno para el segundo. Lo anterior, coincide

con los resultados encontrados por Sánchez Aragón, et al. (2006), pues los hombres se evaluaron como más promiscuos y perversos que las mujeres, lo cual es una evidencia de la concepción de ser hombre dentro de la cultura mexicana, ya que se le atribuye a la figura masculina la tendencia de ser provocativo, promiscuo y aventurero en comparación con las conductas emitidas por las mujeres (Díaz Loving et al., 2002), así como concuerda con lo dicho por Buss y Schmitt (1993), quienes postulan sobre la tendencia de los hombres a aventurarse en la búsqueda de mujeres aptas para la reproducción, lo cual se ve reflejado en el reporte de los participantes sobre los ya mencionados rasgos de personalidad sexual.

Esto también se ve apoyado por lo mencionado por Díaz Loving y Sánchez Aragón (2002), pues según estos autores, los hombres están de acuerdo con premisas sobre el importante papel de la atracción y la pasión en las relaciones románticas, por ser el fundamento de las relaciones reproductivas. Asimismo, Díaz Loving et al. (2010) también afirman la existencia del deseo por parte del sexo masculino por tener una mayor variedad sexual, debido a que el contexto sociocultural estimula a los varones a la expresión del erotismo y a la búsqueda de satisfacción sexual (García Rodríguez & Díaz Loving, 2010).

Sin embargo, y contrario a lo que sucedió en el caso de las mujeres, el hecho de que los hombres que perciben a su objeto pasional como más Promiscuo, es decir, que posee características como ser infiel y adultera, detone la vivencia del Amor Obsesivo, contradice lo regulado por las PHSC respecto a la importancia y al peso que da a aspectos vinculados a la virginidad hasta el matrimonio así como lo pecaminoso del deseo femenino (Díaz Guerrero, 1994; Díaz Loving et al. 2010). Asimismo también estos resultados confrontan los planteamientos realizados desde la psicología evolutiva sobre que los hombres necesitan asegurar su paternidad de los hijos, y por ende, ellos se preocupan en mayor medida por la fidelidad sexual (Buss, 2000).

Sin embargo, el hecho de que tiendan a experimentar mayor Amor Obsesivo por aquéllas a quienes evalúan como promiscuas, podría ser una búsqueda de probar cosas nuevas en el ámbito sexual. Lo anterior contradice lo encontrado por García Padrón y Sánchez Aragón (2012), pues encontraron que los hombres perciben más a su objeto de pasión en términos de Restricción Sexual y Dispuestas Eróticamente, lo cual permite inferir el cambio que se ha venido dando respecto a las normas y actitudes sobre el papel de la mujer en el ejercicio de la sexualidad, manifestado en el hecho de que tanto hombres como mujeres pueden desempeñar tanto el papel masculino como el femenino respecto al conducirse sexualmente lo cual trae consigo una diversidad de construcciones sociales que rebasan los parámetros biológicos (Díaz Loving et al. 2010).

Como se puede observar, son relevantes ciertos rasgos de la Personalidad Sexual en la vivencia del Amor Obsesivo pues existen ciertos patrones tanto de la forma en la cual se describe el amante apasionado como de lo buscado y deseado en el objeto pasional. Finalmente y como último objetivo de esta investigación se procedió a realizar una descripción con base en los rasgos de personalidad analizados, de aquellos que experimentan con mayor intensidad el Amor Obsesivo.

4. Perfil del Amante Apasionado Obsesivo.

Como se explicó anteriormente, se procedió a describir los rasgos de personalidad que predominan en los amantes apasionados obsesivos de tal manera que se pudiera identificar aquellas características individuales que predisponen a una experiencia de Amor Obsesivo más intensa. Se seleccionaron aquellos participantes que obtuvieran un puntaje mayor a 3.09 en la sub escala que mide dicha fase del Amor Pasional y se elaboró su perfil de personalidad basado en medias. Como los resultados arrojaron, se obtienen diferencias entre los perfiles obtenidos para hombres y para mujeres.

Dentro de los hallazgos, se encontró que las mujeres presentan medias más altas en los rasgos del amante apasionado anteriormente mencionados y de estos, el romanticismo es el más característico en la experiencia del amor obsesivo, seguido de persistencia y absorción. Por otro lado los amantes apasionados obsesivos de sexo masculino poseen mayor cantidad de absorción, seguida de romanticismo y persistencia. En cuanto a los rasgos de personalidad sexual, se encontraron medias más altas en los hombres en los rasgos de Aventurero, mientras que en las mujeres fueron mayores los rasgos de Restricción Sexual e Involucrado Emocionalmente.

A partir de estos resultados, se puede concluir que los perfiles de personalidad que predisponen al Amor Obsesivo varía entre ambos sexos; por una parte, se encontró que en las mujeres el Romanticismo es el rasgo más característico en la experiencia del Amor Obsesivo, seguido de Persistencia y Absorción. El romanticismo, como ya ha sido mencionado por otros autores, está íntimamente asociado al contexto socio cultural del mexicano, por lo que, durante el Amor Obsesivo, es el sexo femenino el que se presenta un mayor apego a las creencias culturales que versan en torno al cómo debe ser la relación y la experiencia del romanticismo como emoción, lo cual trae para las amantes apasionadas obsesivas la necesidad de tener presente a su fuente de pasión para preservar la relación y lograr la propia realización (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 1998; Sánchez Aragón et al. 2006). Este hecho también justifica que sean las mujeres quienes presentan en mayor grado la Persistencia, pues la emisión de conductas que realizan refuerzan el involucramiento total con el ser amado (Sánchez Aragón, 2007).

En el caso de los hombres, la experiencia del amor obsesivo se ve relacionada con los perfiles de personalidad en el cual los rasgos que prevalecen es la Absorción y el Romanticismo, por lo que el amante apasionado obsesivo tiende más a idealizar al objeto pasional y ocupar gran parte de su tiempo en éste hasta llegar a desatender

diversas esferas de su vida (Sánchez Aragón et al. 2006); por consecuencia, éste se dispone para involucrarse profundamente, percibir un sentido aumentado de la realidad y no permitir la intromisión de acontecimientos alternos al objeto de pasión, lo cual lo lleva a vivir intensamente el Amor Obsesivo (Tellegen et al. 1974, como se cita en Sánchez Aragón et al. 2006).

En cuanto a los rasgos pertenecientes al constructo de Personalidad Sexual, las mujeres puntuaron más alto en los factores de Restricción Sexual e Involucramiento Emocional, lo cual permite inferir el peso que tiene la cultura en el pensar y experimentar de la sexualidad como componente ligado a la experiencia amorosa para el sexo femenino (García Padrón & Sánchez Aragón, 2012). Sin embargo, el rasgo más asociado en los hombres a la experiencia del Amor Obsesivo es Aventurero, lo cual confirma lo revisado en la literatura respecto a que el sexo masculino es la principal fuente de erotismo y deseos sexuales latentes, rol que le ha asignado la socio cultura mexicana.

Finalmente, los rasgos que obtuvieron medias más bajas en ambos sexos, son Perverso y Promiscuo que pertenecen al constructo de Personalidad Sexual, es decir, tanto hombres como mujeres que se encuentran viviendo una experiencia de Amor Obsesivo hacia una ex pareja, dan menor importancia a la actividad sexual, y por ende, en este momento no consideran necesario la búsqueda y vivencia de experiencias sexuales con diferentes parejas y en situaciones diferentes, pues sus recursos cognitivos, afectivos y conductuales están encaminados a mantener la relación con su objeto pasional, pues es éste el que sacia su necesidad de alcanzar la completud y satisfacción.

Conclusiones, Limitaciones y Sugerencias.



No ser amado es una simple desventura. La verdadera desgracia es no saber amar.

Albert Camus

Conclusiones.

El objetivo de este trabajo fue examinar el efecto de algunos rasgos de personalidad (Dependencia, Impulsividad, Obsesión-Compulsión, Persistencia, Romanticismo, Flexibilidad-Rigidez, Absorción y Manía) asociados a los amantes apasionados con la experiencia del Amor Obsesivo, así como analizar la influencia que tienen los Rasgos de Personalidad Sexual en dicha fase del Amor Pasional una vez que ha finalizado la relación amorosa.

Dichos objetivos fueron cubiertos, las hipótesis planteadas el inicio de la investigación fueron parcialmente válidas, puesto que los resultados permiten llegar a estas conclusiones:

1. Se hallaron más rasgos de personalidad característicos de los amantes apasionados en los participantes, que los esperados durante la formulación de las hipótesis: además de la Dependencia y la Obsesión-Compulsión, se encontró correlación con otros rasgos como la Sensación de urgencia, Romanticismo, Manía, e Impulsividad en el caso de los hombres y falta de Flexibilidad para las mujeres.
2. Todos los rasgos de personalidad sexual explorados presentaron correlaciones moderadas y significativas, lo cual permite inferir que los participantes perciben de manera muy similar a sus ex parejas en dicho ámbito, lo cual podría favorecer el deseo de mantenimiento de dicho vínculo romántico.
3. En cuanto a los análisis realizados para explorar los rasgos de personalidad sexual propios y del objeto pasional y su relación con la experiencia del Amor Obsesivo, se encontraron valores significativos únicamente en el caso de las mujeres, ya que ellas experimentan mayor Amor Obsesivo cuando se perciben como más perversas y/o promiscuas, así como cuando evalúan a su objeto pasional como inmaculado y puro.

4. El perfil obtenido de los amantes apasionados obsesivos varía por sexo, debido a que en el caso de las mujeres, los rasgos que presentan mayor puntaje son Romanticismo, Persistencia, Absorción, Obsesión-Compulsión y Sensación de Urgencia, mientras que en el caso de los hombres aparece primero la Absorción, seguido del Romanticismo, Aventurero (rasgo de personalidad sexual), Persistencia y Flexibilidad.

Estos resultados aportan datos que permiten un acercamiento a la estructura del Amor Obsesivo, así como sus implicaciones para quienes lo padecen. Algo que cabe destacar es el papel que juega la cultura en el fenómeno psicológico del Amor Obsesivo, pues aunque éste se caracteriza por la dependencia, necesidad del otro, baja autoestima, ansiedad, entre otros indicadores (Villanueva Orozco, 2004), las premisas que rigen la socio cultura del mexicano tienen un peso importante en los pensamientos, afectos y cogniciones de los amantes apasionados. Aunado a esto, también se pudo analizar el efecto de los rasgos de personalidad como factores que predisponen a los amantes apasionados a experimentar con mayor o menor intensidad el Amor Obsesivo, pues como lo había mencionado Sánchez Aragón (2007), existen ciertas características de personalidad que llevan a algunos amantes apasionados a ver mermada su salud emocional y sexual ante la separación de su objeto pasional.

Otro de los hallazgos interesantes en esta investigación fue la información obtenida respecto al papel que juega la percepción de similitud del amante apasionado con respecto a su objeto pasional en cuanto a rasgos de personalidad sexual, lo cual permite inferir su relación con la generación y/o mantenimiento del Amor Obsesivo pues el amante apasionado al considerarse similar al ser amado, puede validar su forma de ser, actitudes y creencias, lo cual le refuerza y le estimula a continuar con la búsqueda de la relación que ha finalizado.

Finalmente es importante mencionar que los amantes apasionados obsesivos se distinguen por los rasgos que configuran su personalidad, y que como anteriormente se ha mencionado, los predisponen a vivir en mayor grado dicha fase del Amor Pasional. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que si bien estas características son inherentes a cada persona, la influencia de la familia, las experiencias románticas pasadas y en general, la interacción con los demás, permean la forma de comportarse y expresar la experiencia pasional, tal y como ocurre en otros fenómenos psicológicos que forman parte del ser humano y marcan su vida cotidiana en diferentes áreas.

Se sugiere que lo encontrado en esta investigación sea abordado dentro de la práctica clínica para desarrollar talleres de prevención y/o intervención a fin de trabajar en las características de personalidad y patrones de relación que desarrollan los amantes apasionados obsesivos y encaminarlos de manera adaptativa en virtud de su salud física, sexual y psicológica.

Limitaciones.

Una de las limitaciones de este estudio fue la muestra utilizada, ya que fue de tipo no probabilístico, por lo cual, los datos aquí encontrados no podrían ser generalizados a la población en general. De la misma manera, no se consideró como variable el tiempo transcurrido desde el término de la relación romántica con el objeto pasional, por lo que no se pueden establecer diferencias entre la experiencia del Amor Obsesivo en función del tiempo, por lo cual se recomienda considerar estos datos en investigaciones futuras.

Sugerencias.

Para esta investigación se contó con participantes voluntarios, cuyo criterio de inclusión fuera no sostener una relación actualmente con la persona por la que decía sentir pasión, sin embargo, una variable muy importante y que podría estar jugando un papel decisivo en la intensidad del Amor Obsesivo, es el tiempo de la ruptura, como ya se ha mencionado, por lo que se sugiere que en futuras investigaciones en este tópico, realizar el análisis de la probable relación del Amor Obsesivo con las etapas del Duelo Romántico (Sánchez Aragón & Martínez Cruz, 2013).

También sería interesante realizar una selección más rigurosa en cuanto a los participantes con respecto a grupos de edad, para establecer diferencias entre los amantes apasionados obsesivos con respecto a la etapa de la vida por la que estén atravesando; asimismo sería interesante comparar entre quienes presentan mayor Amor Obsesivo, y quienes tienen una experiencia menos intensa para analizar los distintos efectos que pudiesen presentarse.

De igual manera en próximos estudios, se podría considerar como participantes a los amantes apasionados que han experimentado Amor Obsesivo y no han sostenido una relación romántica con su objeto pasional, para así poder realizar comparaciones en cuanto a la intensidad y el tipo de rasgos de personalidad involucrados.

En cuanto al rubro de los rasgos de personalidad, es necesario incorporar y medir otros rasgos de personalidad no considerados en este estudio como la vulnerabilidad emocional, autocontrol, extroversión, autorrealización, ansiedad, neuroticismo, entre otros, mencionados por la literatura como característicos de los amantes apasionados (Sánchez Aragón, 2007). Aunado a lo anterior, es importante comprobar en el futuro el papel de la similitud en la búsqueda del mantenimiento del vínculo con el objeto

pasional por medio de la medición de dichos rasgos en el amante apasionado y respecto a su percepción en el otro.

Finalmente los resultados obtenidos en esta investigación, sugieren que hay rasgos de personalidad que predisponen a los amantes apasionados a vivir el Amor Obsesivo de manera más intensa, por lo cual en la medida que las personas sean capaces de reconocer sus características de personalidad y hacer un análisis de sus relaciones interpersonales, tendrán mayor probabilidad de, si bien no evitar del todo el lado obscuro del Amor Pasional, sí desarrollar mayores habilidades para no ver afectadas otras esferas de su vida como el área familiar o profesional. Esto sugiere la necesidad de dotar a las personas desde edades tempranas de habilidades interpersonales y estrategias encaminadas al desarrollo de relaciones saludables de tal manera que éstas sean para en el individuo más que fuente de sufrimiento, una fuente de satisfacción y crecimiento personal.

Referencias.



El placer de leer es doble cuando se vive con otra persona con la que compartir los libros.

Katherine Mansfield

Alberoni, F. (1988). *Enamoramiento y amor*. Barcelona: Gedisa.

Aguilar Morales, J. (2010). Atracción interpersonal. *Network de psicología organizacional*. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. Consultado el 2 de junio de 2012 en http://www.conductitlan.net/psicologia_organizacional/atraccion_interpersonal.htm

Alcántara Mendoza, G. (2001). *Influencia de la similitud y la complementariedad en la Satisfacción y la intimidad con la pareja*. Tesis inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Baumeister, R.F. & Wotman, S.R. (1992). *Breaking hearts: the two sides of unrequired love*. Nueva York: Guilford.

Bell, R., *Marriage and family interaction*. United States: Dorsey Press.

Brown, B. B., Feiring C. & Furman W. (1999). Missing the Love Boat. In W. Furman, B.B. Brown & C. Feiring (Eds.) *The development of Romantic Relationships in Adolescence*. (pp. 1-18) New York: Cambridge University Press.

Buss, D.M. (1985). Human mate selection. *American Scientist*, 73 (1) 47-51.

Buss, D.M. (1994) *La evolución del deseo. Estrategias del emparejamiento humano*. Madrid: Alianza Editorial.

Buss, D.M. & Schmitt, D. P. (1993). Sexual strategies theory: an evolutionary perspective on human mating. *Psychological Review*, 100 (2) 204-232.

Carrasco Chávez, E. (2010). *Seducción: una forma de expresión emocional femenina*. Tesis Inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Clanton, G. y Smith L. *Anatomía de los celos*. México: Grijalbo.

Coon, D. (2005). *Psicología*. México: International Thompson Editores.

Cortés Mondragón, E. A. (2010). *La auto-divulgación y la satisfacción sexual como*

- Precursores de las respuestas de insatisfacción de la pareja.* Tesis Inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Cupach, W.R. & Spitzberg, B.H. (1998). Obsessive relational intrusion and stalking. In B. H. Spitzberg & W. R. Cupach (Eds.) *The dark side of close relationship*. (pp. 233-264). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano*. México: Trillas.
- Díaz Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988). Desenredado la semántica del amor. En R. Díaz Loving y S. Rivera Aragón (Eds.) *La Psicología Social en México*. (pp. 160-166). México: AMEPSO.
- Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Sánchez Aragón, R. (2010). Género y pareja. En R. Díaz Loving (Ed.) *Antología Psicosocial de la Pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S., Rocha Sánchez, T., Sánchez Aragón, R. y Schmitt, D.P. (2002). Marcado por la Conquista: Rasgos de personalidad derivados de la vida sexual. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 18 (1) 77-92.
- Díaz Loving, R. y Rocha Sánchez, T. (2004). Replica y extensión de los rasgos de instrumentalidad y expresividad. *La Psicología Social en México*. X. 79-86.
- Díaz Loving, R. y Rocha Sánchez, T. (2008). La masculinidad y feminidad a través del ciclo vital: un estudio comparativo. *La Psicología Social en México*. XII, 215-220.
- Díaz Loving, R., Rocha Sánchez, T. y Rivera Aragón, S. (2004). Elaboración, Validación y Estandarización de un Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*. 38 (2). 263-276.
- Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (1998). Premisas y normatividad en las parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*. VII, 129-136.
- Díaz Loving, R. y Sánchez Aragón, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.

- Echeburúa, E. & Fernández Montalvo, J. (2001). *Celos en la pareja: una emoción destructiva: Un enfoque clínico*. Barcelona: Ariel.
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. México: Taurus.
- Furman, W. & Simon, V.A. (1999). Cognitive Representations of Adolescence Romantic Relationships. In W. Furman, B.B. Brown & C. Feiring (Eds.) *The Development of Romantic Relationships in Adolescence*. (pp. 75-98). New York: Cambridge University Press.
- García Figueroa, A. V. (2005). *Atributos y correlatos de la pasión romántica*. Tesis inédita de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1993). *Love, sex and intimacy*. New York: harper Collins College Publishers.
- Hatfield, E. & Rapson, R. (1996). *Love and sex: cross-cultural perspectives*. USA: Allyn & Bacon.
- Jiménez García, E. y Neri Figueroa, J., (2003). *Los principales conflictos de pareja*. Tesis inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Jiménez Rodríguez, B. (2013). *Complacencia, auto-modificación, empatía y vulnerabilidad emocional en hombres y mujeres apasionados románticos*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Jiménez Rodríguez, B., Retana Franco, B.E. y Sánchez Aragón, R. (octubre, 2010). Diseño y Validación de la Escala de premisas Socioculturales de la Expresión Emocional de la Pasión en México. En M. Martínez Pérez (Coordinadora). *La pareja romántica: creencias, emociones e insatisfacción*. Simposio llevado a cabo en la conferencia del XVIII Congreso Mexicano de Psicología. México D.F.
- Kerckhoff, A. C. & Davis, H. E. (1962). Value Consensus and need complementary in mate Selection. *American Sociological Review*. 27 (3) 295-303.

- Kimble, C., Hirt, E., Díaz Loving, R., Hosch, H., Lucker, G.W. y Zárata, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México. Pearson Education.
- Lamanna, M.A. & Riedmann, A. (1997). *Marriages and families. Making choices in a diverse Society*. California: Wadsworth Publishing Company.
- Laursen, B. & Jensen-Campbell, L. A. (1999). The nature and functions of Social Exchange in Adolescence Romantic Relationships. In W. Furman, B.B. Brown & C. Feiring (Eds.) *The Development of Romantic Relationships in Adolescence*. (pp.50-74).
- Martínez Pérez, M. (2009). *Regulación emocional en las fases del amor pasional*. Tesis inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Montes de Oca, H. M. (2001). *Conceptualización de intimidad, pasión y compromiso en términos conductuales, emocionales y cognoscitivos*. Tesis inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Murnstein, B. I. (1970). Stimulus-Value-Role. *Journal of Marriage and the Family*. 32 (1) 465-481.
- Myers, D. (1995). *Psicología Social*. México: Mc Graw Hill.
- Myers, D. (2010). *Social Psychology*. New York: Mc Graw Hill.
- Ovejero, A. (2010). *Las relaciones humanas. Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pinillos, I. y García, M. (1993). *Obsesiones obsesivas*. Madrid: Index.
- Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: España. Recuperado de <http://www.rae.es/rae.html>.
- Reik, T. (1964). *El amor visto por un psicólogo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Retana Franco, B.E. (2004). *El amor como adicción: perspectiva de los hombres y las mujeres*. Tesis inédita de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Retana Franco, B.E. (2011). *Rastreado el origen, desarrollo e interacción de los adictos al amor*. Tesis inédita de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rivera Aragón, S y Díaz Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa,
- Rocha Sánchez, T. E. (2008). Cultura de género y sexismo de Díaz Guerrero al Posmodernismo. En R. Díaz Loving (Ed.) *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella Teórica y empírica de Díaz Guerrero* (pp. 77-95). México: Trillas.
- Rocha Sánchez, T. E. y Díaz Loving, R. (2004). Desarrollo y validación de una escala de estereotipos de género. *La Psicología Social en México*. X, 41-48.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis inédita de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sánchez Aragón, R. (2007a). *Pasión romántica: más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: Miguel Ángel Porrúa,
- Sánchez Aragón, R. (2007b). Significado Psicológico del Amor Pasional: lo Claro y lo Oscuro. *Revista Interamericana de Psicología*, 41 (3), 391-402.
- Sánchez Aragón, R. (2009). Efectos diferenciales del bienestar subjetivo, autorrealización y celos en las fases del amor pasional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (1) 5-21.
- Sánchez Aragón, R. (2010). El alcance de la personalidad, la solidez y la satisfacción con el objeto del amor pasional. En R. Díaz Loving (Ed.) *Antología psicosocial de la pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez Aragón, R. y Cruz Martínez L. M. (2008). La psicología del mexicano en el ámbito de las relaciones amorosas. En R. Díaz Loving (Ed.) *Etnopsicología mexicana: Siguiendo la huella*

- Teórica y empírica de Díaz Guerrero*. (pp. 128-142).
- Sánchez Aragón, R., Cruz Martínez, L. M. y Retana Franco, B. E. (2006). ¿Cómo soy en el ámbito sexual y cómo percibo a mi objeto de pasión? *La Psicología Social en México*, XI, 861-867.
- Sánchez Aragón, R. y Martínez Cruz, R. (2013, abril). Causas y caracterización de las Etapas del Duelo Romántico. *Revista de Psicología Social*. En proceso de evaluación.
- Sánchez Aragón, R., Retana Franco, B.E. y Cruz Martínez L. M. (2006). Medición de la extroversión, el romanticismo y la absorción en amantes apasionados románticos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*. 22 (2) 9-27.
- Sanz, F. (2007). *Los vínculos amorosos*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Schmitt, D. P. & Buss, D. M. (2001). Human Mate Poaching: Tactics and Temptations for Infiltrating Existing Mateships. *Journal of Personality and Social Psychology*. 80 (6) 894-917.
- Sharpsteen, D.J. & Kirkpatrick, L.A. (1997). Romantic jealousy and adult romantic attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*. 72, 627-640.
- Smith, R. S. y Mackie, D. M. (1997). *Psicología Social*. Madrid: Médica Panamericana.
- Sperling, M. B. & Berman, W. H. (1991). An attachment classification of desperate love. *Journal of Personality Assessment*, 56 (1), 45-55.
- Sprecher, S. (2011). Relationship Compatibility, Compatible Matches and Compatibility Matching. *Acta de Investigación Psicológica*. 1(2), 187-215.
- Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: Intimidad, pasión y compromiso*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Tinajero Soto, M. (2005). *Elección de pareja y atracción interpersonal*. Tesis inédita de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Valdez Medina, J. L., Díaz Loving, R. y Pérez Bada, M. R. (2006). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vargas Trujillo, E. Y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134.
- Vega Cendejas, J. (2003). *Elección de pareja y prevención de conflictos matrimoniales*. Tesis inédita de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Villanueva Orozco, G. B. T. (2004). *De la atracción al acoso, ¿Tipos o fases del amor pasional?* Tesis inédita de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Winch, R., Ktasanés, T. & Ktasanés, V. (1954). The theory of complementary needs in mate Selection: an analytic and descriptive study. *American Sociological Review*, 19 (3) 241-249.
- Yela, C. (2000). *El amor desde la psicología social*. Madrid: Ediciones Pirámide.